

Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

CULTURA MEGALÍTICA PORTUGUESA Y CULTURAS ESPAÑOLAS.

BOSCH-GIMPERA, Pedro

Ano: 1966 | Número: 76

Como citar este documento:

BOSCH-GIMPERA, Pedro, Cultura megalítica portuguesa y culturas españolas. *Revista de Guimarães*, 76 (3-4) Jul.-Dez. 1966, p. 249-306.

Casa de Sarmento
Centro de Estudos do Património
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51
4800-432 Guimarães

E-mail: geral@csarmento.uminho.pt

URL: www.csarmento.uminho.pt



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Cultura megalítica portuguesa y Culturas españolas

Pelo Prof. Dr. P. BOSCH-GIMPERA

INTRODUCCIÓN

La cultura megalítica portuguesa es clave para el neo-eneolítico del Occidente de Europa, lo mismo que la de Almería, por haber sido estudiadas intensamente, lo que hace posible una cronología relativa que empieza a tener indicios de absoluta gracias al radiocarbono, pudiéndose subdividir en periodos o etapas. Lo es también la de las cuevas y su desarrollo — como seguimos creyendo — en la del vaso campaniforme así como lo son igualmente las relaciones entre dichas culturas.

Hoy, después de una etapa de la investigación que ha sido perturbada por las cronologías bajas y cortas que han dominado durante algún tiempo, volvemos a reconocer que dichas culturas han tenido un largo desarrollo y que sus fechas iniciales son muy antiguas, habiendo durado probablemente tres milenarios. Si sus etapas finales eneolíticas (1) rayan en la transición a la Edad del Bronce, tienen una larga etapa neolítica, en la que incluso se observa la persistencia de tradiciones mesolíticas.

Las antiguas sistematizaciones de los arqueólogos portugueses y de Wilke, en las que habíamos basado las nuestras, han sido confirmadas para la etapa neolítica por los modernos trabajos de Heleno, Russell Cortez, Nóbrega Moita, Vaultier-Zbyszewski, Jalhay, Santos Júnior, Veiga

(1) Bosch, 1919; Id., 1927-28; Id., 1932; Id., 1945; Id., 1954; Id., 1960; Id., 1961; Id., 1962 *c*; Id., 1962 *d*; Id., *Neol. circum.*; Id., 1966.

Ferreira, A. do Paço, Cunha Serrão, Prescott Vicente, Tavares y otros investigadores. (2) La publicación monumental de G. y V. Leisner (3) que permite disponer de un material completísimo — que esperamos lo sea del todo cuando aparezcan los últimos volúmenes de la obra — será sin duda la base de una sistematización definitiva y, si en el primer tomo de aquella todavía quedaba desenfocado el problema de los sepulcros antiguos, en los últimos publicados se reconoció ya la existencia de una gran etapa neolítica indudablemente anterior a los «tholoi» que son más recientes, sobre todo después de conocerse la estratigrafía de los sepulcros de Comenda y de Farisôa de Reguengos de Monsaraz en que claramente el «tholos» fué introducido como sepultura secundaria en el túmulo del sepulcro de corredor anterior, contra lo que habían creído Gordon Childe, Forde y luego G. y V. Leisner que colocaban el desarrollo megalítico en un eneolítico tardío en que se suponían los dólmenes contemporáneos de los tipos más evolucionados — como los «tholoi» con falsa cúpula — y se llegaba a creer los dólmenes imitación de esas formas. Ciertamente que algunas de nuestras antiguas conclusiones han debido modificarse, sobre todo la tipología excesivamente sistemática que admitíamos, influidos por el libro de Wilke, así como — si es imposible atribuir el desarrollo megalítico todo él a influencias orientales y a creer que los dólmenes son la degeneración o imitación de los «tholoi» — se ve cada vez más claro que, en un desarrollo indígena, en sus etapas avanzadas se introducen influencias mediterráneas que contribuyen a modificar ciertas estructuras y a complicar los mobiliarios.

Sin que creamos que se alcance todavía un sistema definitivo, nos atrevemos a plantear la posibilidad de agrupar los monumentos y los hallazgos de la cultura megalítica portuguesa en una serie de periodos o etapas, aunque en ello en algunos casos haya mucho de hipotético. De tal subdivisión resulta la mejor comprensión de las relaciones con las demás culturas peninsulares y en ellas se encuadra otro problema, el del vaso campani-

(2) Ver en la Bibliografía las citas de los trabajos respectivos.

(3) Leisner, 1943-65; Id. 1951; Id. 1955; Id. 1960; Id. Leisner-Veiga Ferreira, 1963.

forme, capital de la prehistoria peninsular y aún de la europea, que ha hecho tantos progresos en los últimos decenios pero que necesita todavía una revisión de conjunto que aquilate las peculiaridades de sus relaciones y problemas. Para el vaso campaniforme no hemos salido todavía de la confusión que introduce el no reconocer su origen en la cerámica de la cultura de las cuevas españolas y su desarrollo en varios tipos que, si el último es ciertamente muy reciente, los que representan su desarrollo clásico alcanzan fechas muy anteriores. Para ello también su relación con la cultura portuguesa da en muchos casos la clave.

Vamos a intentar poner al día el estado de nuestro conocimiento de estos problemas, de lo que resulta una sistematización y una cronología que, si tiene todavía muchos puntos hipotéticos, en otros parece firme. Ello creemos que puede contribuir al sistema y la cronología del neolítico y eneolítico europeos.

I. CULTURA DE LAS CUEVAS Y CULTURA DEL VASO CAMPANIFORME

En el Occidente de Europa, en la Península Ibérica y en el S. de Francia, así como en Italia lo mismo que en el norte de Africa, especialmente en las zonas litorales de Argelia y Marruecos, se sigue el desarrollo del neolítico *circummediterráneo* que es indudablemente la cultura básica y más enraizada de aquellas regiones. En el transcurso del neolítico sufre transformaciones que introducen nuevos matices, en su supervivencia en el SE. de Francia y en Liguria, así como en el S. de Italia y en Sicilia influencias forasteras lo trasforman poco a poco en una cultura distinta. En *España* perdura y, por su propia evolución, *se transforma en la cultura del vaso campaniforme*, que termina combinándose con las demás culturas peninsulares que se extienden a sus expensas: la megalítica portuguesa y la de Almería, así como en el norte, alrededor del Pirineo, se organiza, al transformar su base mesolítica con la adopción de elementos de las demás, la cultura pirenaica que sirve de transmisora a Francia de aquellos elementos.

En la *cultura de las cuevas* hoy sabemos, por la fecha de radiocarbono de la cueva de l'Or de Beniarrés

(4300-300 a. de J.C.) de la provincia de Valencia, (4) que se hallaba formada ya en el *V milenario*, lo mismo que las equivalentes del sur de Francia y de Italia. Es difícil apoyar las etapas de su evolución en una cronología segura que solo se obtiene *para su final con el vaso campaniforme*; pero, a falta de estratigrafías — que todavía no se han encontrado y que en muchas cuevas no se formaron en el suelo de roca — por el conjunto de los hallazgos y por la tipología de la cerámica, es posible señalar hipotéticamente unos periodos. El resto del material ayuda poco, pues las hachas de piedra generalmente de basalto o de cuarcita, los cuchillos de sílex, los punzones de hueso y los escasos microlitos — que tienden a desaparecer repiten sus formas monótonamente y sólo en la etapa más avanzada eneolítica se hacen aquellas de piedras más selectas y finas como la fibrolita. Es característica la falta de objetos que puedan interpretarse como armas, lo que hace suponer que durante mucho tiempo sus pueblos tuvieron carácter pacífico, basando su vida en una agricultura todavía muy rudimentaria y en la cría de animales domésticos.

Durante largo tiempo — probablemente *hasta 3,000* en que comienza la etapa del vaso campaniforme — su población vive en las cuevas de las sierras españolas y su territorio coincide con el de la *extensión del arte rupestre seminaturalista* que continúa el antiguo levantino, coincidiendo con el principio de la decadencia del estilo y, a la vez que continúan representándose escenas de caza de ciervos y cabras, aparecen hombres que tiran del cabestro de probables asnos, como en los abrigo de los Canforos (Peñarubia, prov. de Jaén), Boniches (prov. de Cuenca) cueva de Doña Clotilde (Albarracín, prov. de Teruel) (5).

Por los tipos de la cerámica pueden señalarse *hipotéticamente varios periodos*. En el que, al parecer, *es el más antiguo (4,500-3,500)* hay decoraciones sencillas de cordones en relieve con impresiones digitales o unguiculares, así como impresiones simples a punzión: Cueva de la Cocina (Dos Aguas, prov. de Valencia) en la capa inmediatamente siguiente a las mesolíticas (6); cueva de l'Or

(4) Visedo, 1962; Terradell, 1962 b.

(5) Bosch, *Art rup. sem.*; Id., *Art. semin. et cult. megal.*

(6) Pericot, 1945.

de Beniarrés (prov. de Alicante en el límite con la de Valencia) — con fecha de radiocarbono de 4,300-300 a. de J.C., además con impresiones de cardium — y cueva de Les Llates (7). Probablemente a la misma etapa pertenecen, en Cataluña (8), las cuevas de Eriñá, Olopte y La Fou de Bor, en la provincia de Lérida, así como, acaso, los fondos de cabaña de Monterols cerca de Reus (prov. de Tarragona) (9), la cerámica del Grao de Castellón y la del poblado de Náquera (prov. de Valencia) (10). También de entonces sería, en Andalucía, la cueva de los Murciélagos de Albuñol (prov. de Granada), en donde se encontraron cadáveres revestidos de trajes de esparto, sandalias y bolsas del mismo material y una diadema de oro, probablemente posterior, de la Edad del Bronce. Más al interior de España, además de algunas cuevas de Cataluña con escasos hallazgos, la del Moro de Olvena (prov. de Huesca), los poblados de San Blas y Carnelario (Sena, prov. de Huesca), el de Echauri de Navarra en sus hallazgos más antiguos, el del Sabinar (Montuenga, prov. de Soria), la cueva Lóbrega (prov. de Logroño), la de Segóbriga (Uclés, prov. de Cuenca), los poblados de Las Mercedes y del Cerro del Tomillo, con otras localidades de la provincia de Madrid, la cueva del Conéjar (Cáceres) y acaso la cerámica del tipo de la cultura de las cuevas de las capas neolíticas de las cuevas del Castillo y Hornos de la Peña, así como la cueva de Canto Pino, en Iruz (prov. de Santander) (11).

En Africa, a esta etapa parece pertenecer la cueva de Redeyef (sur de Túnez) (12), con cerámica muy semejante a la de las cuevas españolas. En el sur de Francia se incluirían en ella las cuevas de Bas Moulins (Monte Carlo), Fontbrégua (Var), Sabart (Tarascon-sur-Ariège), Lombrive (Ussat, Ariège), Rocadour (Lot) — con fecha

(7) Tarradell, 1962 b.

(8) Para las cuevas de Cataluña Bosch, 1919; Id. 1927-28; Id. 1932; Id. 1945; Id. 1952; Id. 1954; Id. 1955; Serra-Ráfols, 1921.

(9) Vilaseca, 1955 a.

(10) Citados en los trabajos de Bosch, sin que exista una publicación especial. El material en el Museo de Barcelona.

(11) Ver nuestras publicaciones, con la cita de la bibliografía antigua (Bosch, 1919; Id. 1927-28; Id. 1932; Id. 1945; Id. 1955; Id. *Néol. circum.* Además: Mart. Sta. Olalla 1926; Id. 1930.

(12) Bosch, 1932; Id., *Néol. circum.*; Gobert, 1912.

de radiocarbono de $3,980 \pm 150$ a. de J.C. — así como la capa inferior con cerámica cardial de Chateaufneuf-les-Martigues (cerca de Marsella) parecida a la de las cuevas de Arene Candide de Liguria ⁽¹³⁾.

En todo caso la antigüedad de la cultura de las cuevas con cerámica de relieves e incisiones del neolítico circum-mediterráneo la aseguran también las fechas de radiocarbono de los Abruzzos en Italia ($4,578 \pm 130$ del poblado de Leopardi en Penne, cerca de Pescara, y $4,247 \pm 150$ de la Grotta dei Piccioni en Bolognano. Estas fechas corresponden ya a un desarrollo avanzado pues en los Balcanes hay una fecha de radiocarbono en Vrsnik para cerámica del tipo de la cultura de las cuevas de $4,915 \pm 150$ a. de J.C. Además, sin contar con las fechas del Próximo Oriente, en Macedonia una variedad del neolítico se fecha en Nea Nikomedia en $6,218 \pm 150$ a. de J.C. y en Creta otra en $6,100 \pm 150$ ⁽¹⁴⁾.

A un *siguiente período* ($3,500-3,000?$) — que llamabamos «neolítico inicial» porque puede suponerse contemporáneo del tiempo en que, en la cultura de Almería, se utilizaba ya el cobre pertenecen numerosas cuevas en toda la Península y en su cerámica siguen las decoraciones en relieve e incisas y las cardiales — que tienen gran desarrollo en la zona levantina — tienden a penetrar en el interior, llegando a Portugal, pareciendo haber alcanzado en esta etapa su máximo florecimiento. Lo mismo sucede con las decoraciones en relieve que desarrollan combinaciones de sus motivos muy variadas y artísticas. Las decoraciones incisas que tienden a predominar en el sur de España — sin que falten también en otras regiones, hasta en Cataluña, van formando un sistema de decoración que se ordena en general en zonas horizontales formadas por líneas paralelas llenas de otras verticales inclinadas, precedente de la decoración posterior de la cerámica del vaso campaniforme. Además de los motivos rectilíneos los hay curvilíneos. Es probable que algunas cuevas hayan seguido ocupadas durante mucho tiempo hasta entrar en el período siguiente, siendo difícil, por falta de estratigrafías, establecer una cronología más precisa.

⁽¹³⁾ Bosch, *Néol. circum.*; Bosch-Serra, 1926; Id. 1927.

⁽¹⁴⁾ Bosch, *Néol. circum.* y Id. 1966.

En la cueva del Boquique (Plasencia, prov. de Cáceres) ⁽¹⁵⁾ fué comprobada por primera vez una variedad de la decoración incisa hecha a punzón, cuya punta penetra en la cerámica formando un surco debido a que la penetración era relativamente profunda y, dentro del surco, la punta del punzón se levantaba arrastrándose para volver a penetrar en el fondo de aquel («Stab and drag»). Esta técnica en la cueva del Boquique es indudablemente neolítica por su asociación con cerámica de este tipo y con hachas de piedra pulimentada. Se halla dicha técnica también en la cerámica más antigua del poblado del Berrueco (prov. de Salamanca), así como en algunas cuevas de Cataluña y subsistió hasta muy tarde — hasta el tiempo de la cerámica excisa de la primera Edad del hierro en el Berrueco — por lo que se ha dudado de que fuera una técnica neolítica; pero en el caso de la cueva del Boquique no es posible la duda.

Las localidades de este período son, en el interior de Cataluña las cuevas del Tabaco de Camarasa, la del Foric de Os de Balaguer, la Negra de Tragó de Noguera, la cueva de Joan d'Os en Tartareu — que continúa ocupada hasta más tarde probablemente — la del Segre en Vilaplana, todas en la provindia de Lérida. Esta cultura penetra en Andorra (Balma Margineda) ⁽¹⁶⁾. En las regiones litorales casi todas las localidades tienen además *cerámica cardial* que allí parece muy arraigada: cuevas Freda y Fonda del Montserrat (Collbató) y de Can Pasqual (Castellví de la Marca) en la provincia de Barcelona ⁽¹⁷⁾; cuevas de Les Gralles (Rojals), tercera de las Quimeres (Pradell), abrigo de L'Areny (Montroig), cueva de La Vila en La Febró (sin cardial) en la provincia de Tarragona ⁽¹⁸⁾; en la provincia de Valencia la importante cueva de la Sarsa ⁽¹⁹⁾ y la de Gayanes en Bocairrente (prov. de Valencia) ⁽²⁰⁾ y en la de Almería el poblado de Las Almas en Vélez Rubio ⁽²¹⁾. En el interior de España

⁽¹⁵⁾ García Faria-Bosch 1915-20; Bosch, 1961.

⁽¹⁶⁾ Maluquer-Fusté, 1962.

⁽¹⁷⁾ Colominas, 1925.

⁽¹⁸⁾ Vilaseca-Mercadé, 1957; Vilaseca, 1961.

⁽¹⁹⁾ San Valero, 1948; San Valero, 1950; Terradell, 1962 *b*.

⁽²⁰⁾ Visedo, 1926.

⁽²¹⁾ Colominas, 1925.

son de esta etapa la cueva de la Solana de la Angostura (Encinas, prov. de Segovia) y la de la Ramera (Beteta, prov. de Cuenca) y en el Norte la cueva del Bufón (Vidiago, Asturias) y acaso la de Santimamiñe (Cortézubi, Vizcaya) (22).

La técnica cardial llegó en el interior de la provincia de Teruel a la cueva Taller de la Botiquería de los Moros (Mazaleón) (23) y sin que, por ahora, la conozcamos en otras localidades del interior de España, vuelve a encontrarse en la penetración de la cultura de las cuevas en Portugal (Eira Pedrinha, en Santarém y en la cueva da Nascente do rio Almonda, así como en algunos sepulcros megalíticos).

La penetración de la cultura de las cuevas en Portugal (24), se comprueba en su parte norte y centro en el poblado de Outeiro Seco, en Mairos (Trás-os-Montes), en el de Eira Pedrinha (Condeixa), (con cardial), en la caverna dos Alqueves (Póvoa de Bordelo, región de Coimbra), en la Gruta da Nascente do Rio Almonda (afluente del Tajo entre Pedrogão y Zibreira, en Ribatejo) (con cardial), así como en la cueva de Furninha (Peniche) y en otras, no siempre de fácil cronología, faltando stratigrafías seguras. En Portugal parece establecerse, al norte del Tajo, una simbiosis de la cultura de las cuevas con la de los sepulcros megalíticos que representan algo distinto con su cerámica sin decoración; pero elementos de la primera se infiltraron también en los megalitos, como es el caso de los fragmentos decorados con incisiones del sepulcro de corredor del Cabeço dos Moinhos (Brenha, región de Figueira da Foz) (25).

En relación con esta penetración de la cultura de las cuevas en Portugal se halla la extensión del arte rupestre de tipo seminaturalista, que en España cubre en general las mismas áreas de aquella hasta la provincia de Salamanca (Las Batuecas) y Extremadura, llegando en Por-

(22) Bosch, 1932; Id. 1945 y además: Barandiarán-Grande, 1959; Maura, 1954; Mart. Sta.. Olalla, 1926; Id. 1930.

(23) Vallespi, 1957.

(24) Santos Júnior, 1933; Mendes Corrêa-Teixeira, 1949; Santos Rocha, 1899-903; Paço-Vaultier-Zbyszewski, 1947; Castillo, 1928; Delgado 1880.

(25) Bosch, 1919, I, 1927-28 e Id. 1945, Santos Rocha, 1889-90.

tugal hasta la frontera española de la provincia de Badajoz, en Valdejunco, adoptándose en la cultura megalítica pues aparece en las losas de algunos sepulcros megalíticos (26).

Un fenómeno forastero en Levante será la aparición de cerámica pintada en la cueva del Montgó (prov. de Alicante) (27), probablemente por influencia mediterránea más tardía desde Sicilia, la cual aclimatará también la decoración pintada en la cultura de Almería y que se encontrará así mismo, en la provincia de Málaga, en Mesa de Asta (28).

En el interior de España pertenecen a la cultura de las cuevas — sin decoración cardial — las de la Solana de la Angostura (Encinas, prov. de Segovia), de Ameyugo, Atapuerca y de la Miel de Oña (prov. de Burgos) (29), la citada del Boquique en Plasencia (prov. de Cáceres), con la técnica de su nombre (30), la de Zafra (prov. de Badajoz) y la más antigua cerámica del Cerro del Berrueco (prov. de Salamanca). Con incisiones muy desarrolladas que parecen preceder la decoración del vaso campaniforme, en el norte de España, hay la cerámica de la cueva del Bufón (Vidiago, en Asturias) (31) y, con incisiones y relieves, la cueva de Santimamiñe (prov. de Vizcaya).

En Andalucía, en la provincia de Almería, además del poblado de las Animas en Vélez Rubio, citado, las cuevas de Ambrosio en Vélez Blanco (32); en la provincia de Granada las cuevas de la Mujer (Alhama) (33) de Carigüela del Piñar (34) y un vaso de Cacín (35); en la de Málaga las del Hoyo de la Mina (36), del Higuerón y Tapada (Benagalbón) (37), de La Victoria (La Cala) (38), la del

(26) Bosch, *Art. rup. sem.* y *Id.*, *Art. seminat. et cult. megal.*

(27) San Valero, 1950, fig. 16.

(28) Esteve, 1945.

(29) Bosch, 1919, *Id.* 1927-28; *Id.* 1954; Mart. Sta. Olalla, 1926; *Id.* 1930.

(30) Bosch, 1932; *Id.* 1945; *Id.* 1961; Garcia Faria-Bosch, 1915-20.

(31) Mart. Sta. Olalla, 1930.

(32) Jiménez Nav. 1962.

(33) Bosch, 1932; *Id.* 1945; Castillo, 1947.

(34) Pellicer, 1964.

(35) Pericot 1934-58.

(36) Such, 1920.

(37) Jiménez Reyna, 1962.

(38) San Valero, 1948, lám. V, 2, VI y VII.

Sahara (Benalmedena) ⁽³⁹⁾ y de Nerja ⁽⁴⁰⁾; en la de Cádiz las de la Pileta (Benaoján) ⁽⁴¹⁾, así como las de Gibraltar. En algunas de estas cuevas aparece la cerámica cardial (Higuerón y Carigüela del Piñar) y a veces las incisiones están rellenas de almagra.

La cultura de las cuevas semejantes a las peninsulares se extiende por el *norte de Africa*, en donde además de las decoraciones en relieve sencillas (cordones con impresiones digitales) tiene abundantes incisiones e impresiones de cardium: cuevas de Achakar ⁽⁴²⁾, y de Mugharet-el-Aliya en la región de Tánger ⁽⁴³⁾, de Dar-es-Soltan (Rabat) ⁽⁴⁴⁾, de Caf Taht el Gar (Tetuán) ⁽⁴⁵⁾, Gar Cahal (Ceuta) ⁽⁴⁶⁾ o, en Argelia ⁽⁴⁷⁾, en las cuevas de la región de Orán (Foret, Noiseux, Midi, Baterie espagnole, Rio Salado); y, en la de Bugia (Ali Bacha); en el interior del país (grotte des Ours, la del Moufflon en la región de Constantina, las de Bou Zabaouïne, de Djebel Fartas y des Hiènes en Batna, la de Saïda en el Atlas oranés, la de El Arouïa en Brézina, la de Rar-oum-el-Fernan en Taforaït, la de Beni Messaoud al E. de Ouargla ⁽⁴⁸⁾). En Túnez, además de la mencionada de Redeyef, la del Kef-el-Ayab. En algunas se manifiestan influencias forasteras, problememente a través de España, como es el caso entonces de la cerámica pintada de la cueva de Gar Cahal cerca de Ceuta en donde en la capa inferior hay unos fragmentos pintados en rojo — que se comparan no solo con los de la cueva del Montgó (prov. de Alicante) sino con la cerámica pintada de Diana y Serrafferlicchio de Sicilia.

Siguen los *periodos plenamente eneolíticos* en que la decoración de las cuevas se estereotipa en la del *vaso campaniforme* — lo que fué estudiado por

⁽³⁹⁾ Braun, 1963.

⁽⁴⁰⁾ Pellicer, 1962.

⁽⁴¹⁾ Castillo, 1922; Id. 1928.

⁽⁴²⁾ Köhler, 1929; Id. 1931; Id. 1941; Jodin, 1958-59.

⁽⁴³⁾ Hencken, 1948; Howe-Movius, 1947.

⁽⁴⁴⁾ Ruhlman, 1951.

⁽⁴⁵⁾ Tarradell, 1955 b; Id. 1957-58.

⁽⁴⁶⁾ Tarradell, 1954; Id. 1955 a; Id. 1955 c.

⁽⁴⁷⁾ Vaufray, 1939; Balout, 1955; Souville, 1965; Bosch, 1932; Id. 1952; Id. 1955.

⁽⁴⁸⁾ Savary, 1963.

Castillo ⁽⁴⁹⁾ — que tiene una *etapa clásica que llamamos vaso campaniforme I (3,000-2,500)* en que parecen colonizarse las llanuras de las mesetas españolas y la cuenca del Guadalquivir, tendiendo la población a abandonar la habitación en cuevas, que continúa en las regiones periféricas (norte de Burgos, Cataluña, Valencia).

El vaso campaniforme tiene un largo desarrollo a través de una evolución en la que hemos distinguido varios tipos y penetra en las demás culturas peninsulares, lo mismo que alcanzará una gran difusión en Europa.

En el centro de España domina el vaso campaniforme que se encuentra sin otros tipos de cerámica en la necrópolis de fosas — en donde primero apareció — de Ciempozuelos, prov. de Madrid, con sus tres formas típicas: el vaso campaniforme, el cuenco y la cazuela con la decoración en zonas horizontales y los motivos de zig-zags, impresos probablemente con una concha dentada — lo que antes del descubrimiento de la cerámica cardial se suponía una ruedecilla. En Ciempozuelos se encontró un puñalito triangular de cobre con espiga ancha plana. Otros hallazgos de cerámica del vaso campaniforme del *tipo I (a)* son en el Centro de España los de Algodor y Burujón (prov. de Toledo) los fragmentos del Arenero de Praena (Villaverde, prov. de Madrid) ⁽⁵⁰⁾; los vasos de las sepulturas de la Nava del Oro (Samboal), prov. de Segovia ⁽⁵¹⁾; el vaso y el fragmento de Tarascona (prov. de Segovia) ⁽⁵²⁾; los del Pago de la Peña (Villabuena del Puente, prov.

⁽⁴⁹⁾ Castillo, 1922 y sobre todo en su libro de 1928. Luego ha vuelto a tratar del problema (Castillo, 1943; Id. 1947; Id. 1953; Id. 1954). Nosotros nos hemos ocupado del mismo tema, sobre todo en Bosch, 1926 y además en Id. 1923 *a*; 1923 *b*; Id. 1940 (distinción de los tipos); Id. 1945; Id. 1961; Id. 1962 *a*; Id. 1962 *b*; Ilustraciones se encuentran en Castillo, 1922; Id. 1928; Aoberg, 1921; Pericot, 1934-38; Camón, 1954; Mart. Sta. Olalla, 1935; Id. 1947. Para determinadas localidades en: Frottingham, 1953; Leisner, 1955 — además de Leisner, 1943-65; Id. 1961 *a*; Id. 1961 *b*; Maluquer, 1960 *b*; Obermaier, 1917; Ortego, 1958; Paço-Vaultier, 1954; Sangmeister, 1957; Id. 1963. A estas publicaciones nos referimos, sin perjuicio de citar otras especiales de material no comprendido en aquellas o que requiere mención particular.

⁽⁵⁰⁾ Castillo, 1928, Bosch 1940.

⁽⁵¹⁾ Maluquer, 1960 *b*.

⁽⁵²⁾ Castillo, 1943 *b*.

de Zamora)⁽⁵³⁾ y de Los Pasos (Zamora, ciudad)⁽⁵⁴⁾ Noviercas (prov. de Soria)⁽⁵⁵⁾. En Andalucía, los de necrópolis de los silos del Acebuchal en Los Alcores de Carmona (prov. de Sevilla)⁽⁵⁶⁾ — en que además de las formas típicas aparece el cuenco con pié en forma de copa — y los hallazgos sueltos de Écija y otros de la provincia de Sevilla.

En el centro de España en la *cueva del Somaén* (prov. de Soria)⁽⁵⁷⁾ apareció una *estratigrafía* en que la *capa inferior* tenía vaso campaniforme del estilo clásico, acaso ya algo evolucionado, aunque de muy buen arte (tipo Ib) lo que haría atribuir los hallazgos de Ciempozuelos a un tipo Ia — superponiéndose a dicha capa otra con vaso campaniforme con decoraciones menos correctas (tipo II). Sobre estas dos hay otra capa con cerámica lisa a veces tosca como la de la Edad del Bronce (cultura de El Argar) asociada a una hacha de bronce, lo que prueba incontestablemente la anterioridad de la cerámica del vaso campaniforme española a la Edad del Bronce. El vaso campaniforme del tipo I se encuentra en el mobiliario de los sepulcros megalíticos y otras localidades de la cultura megalítica portuguesa, así como se propaga por la cultura pirenaica y se extiende por Europa.

El tipo I se extiende por Cataluña y Levante. En Cataluña en la cultura de las cuevas (Sitges, Salamó, Cartanyá)⁽⁵⁸⁾.

En Levante en la provincia de Valencia en dos poblados de Bélgida⁽⁵⁹⁾, lo que corresponde a la simbiosis de la cultura de las cuevas con la de Almería. En Portugal penetra en la cultura megalítica en el apogeo de ésta.

(53) Maluquer, 1960 c.

(54) Maluquer, 1960 c.

(55) Ortego, 1955.

(56) Para la cerámica del Acebuchal de los Alcores, además de Castillo, 1928, y Aoberg, 1921, ver también Frothingham, 1953.

(57) Castillo, 1928, Castillo, 1943, Castillo, 1947, Castillo, 1953 (en que se discute el valor de la *estratigrafía* del Somaén y se trata de fechar mucho más tarde el estilo de la capa II, lo que nosotros discutimos en el texto de este trabajo).

(58) Sitges: Serra-Ráfols, 1921-26; Salamó: Serra-Ráfols, 1921; Castillo, 1928; Aoberg, 1921. Cartanyá: Vilaseca, 1926.

(59) Jornet, 1928.

El tipo del vaso *campaniforme II* es el primero que se propaga a la cultura de Almería — que no tiene el I — y se encuentra en su apogeo en la etapa de Los Millares (60), en donde puede atribuirse una fecha de radiocarbono de dicho poblado de 2,340-85 a. de J. C., por lo que es lógico suponer el *florecimiento del estilo clásico* antes de 2,500 posiblemente el Ia de 3,000 a 2,700 y el Ib de 2,700 a 2,500, con lo que ha venido a confirmarse la cronología de Hubert Schmidt que hace tiempo estudió el vaso campaniforme y planteó el problema de su origen español.

El *tipo II*, todavía con decoraciones muy correctas, aparece en la estratigrafía de la cueva «Forat del Pany» (Pontons, prov. de Barcelona) (61) — asociado con cerámica cardial, en la que un vaso así decorado tiene la disposición de zonas del vaso campaniforme y una forma parecida a él — lo que constituiría un *tipo II a*. A él sigue el en que — con forma que a veces empieza a degenerar tendiendo a desaparecer la estrangulación muy marcada en el tipo clásico — la decoración va siendo menos correcta y consiste en zonas horizontales alternadas con series de hoyos (*tipo II b*). El tipo II continúa con las variantes *a* y *b* en Cataluña en las cuevas de Salamó, del Cartanyá, de Escornalbou, de Arbolí y de Porta Lloret en Siurana en la provincia de Tarragona (62), en Sidamunt en la de Lérida (63) y en la cueva de Batlle Vell de Pontons (provincia de Barcelona) (64), así como en los sepulcros (almerienses?) del Torrent de Sant Oleguer (Sabadell, prov. de Barcelona) (65). En la provincia de Valencia se halla en los poblados de Bélgida y del Barranc del Castellet en Albaida, así como en la provincia de Alicante en la cueva Bolumini de Alcoy (66).

(60) Bosch, 1945; Leisner, 1943; Para la fecha de radiocarbono: Almagro, 1959.

(61) Grivé, 1927-31.

(62) Para Salamó y Cartanyá ver los trabajos citados en al nota 58. Para Escornalbou: Serra-Vilaró, 1925. Arbolí: Vilaseca, 1934; Id. 1941; Porta Lloret: Vilaseca, 1957-58.

(63) Pericot, 1934-1958.

(64) Ferrer-Soler, 1953-54.

(65) Serra-Ráfols, 1950; Mas-Renom, 1956.

(66) Visedo, 1926.

En Andalucía, el *tipo II* se halla — además de en El Acebuchal de Carmona (*II a* y *II b*) — también en sepulcros megalíticos, como veremos luego, lo que permite una cronología relativa al combinarse la cultura del vaso campaniforme con la megalítica portuguesa — así como el *II a* en un vaso de Marchena ⁽⁶⁷⁾ y, en la provincia de Córdoba, en una cazuela de Fuente Palmera (finca de El Bramadero junto a la ciudad de Córdoba) ⁽⁶⁸⁾ y en fragmentos (cerca de la misma ciudad) de un cuenco con ciervos esquemáticos grabados en su interior ⁽⁶⁹⁾.

En el Centro de España el *tipo II a* se halla en la provincia de Madrid en San Isidro, en los Areneros de Santiago y de Los Vascos, en Arganda, en los sepulcros de Las Carolinas (Villaverde, con ciervos grabados en el interior del vaso); en la provincia de Palencia, en Tejares del Otero. El *II b* se conoce de San Isidro, el Arenero del Cojo y en el de Miguel Ruiz (Madrid); en Avila y en las cuevas de la provincia de Burgos: del P. Saturio y de la Aceña (Silos), de San García (Ciruelos de Cervera) y de la Peña de la Miel (Pradillo), así como en los sepulcros de Villar del Campo (prov. de Soria) y en un fragmento de Calatayud (prov. de Zaragoza) y en Molina de Aragón (prov. de Guadalajara) ⁽⁷⁰⁾.

En esta época subsiste todavía el arte rupestre, habiendo ya evolucionado al esquematismo, pero todavía con representaciones de ciervos junto a figuras humanas, etapa que fechan las que aparecen en fragmentos del tipo *II a* de los sepulcros de Las Carolinas (prov. de Madrid), en uno de un cuenco de este tipo de Córdoba y, en Portugal, dentro de la cultura megalítica, en un fragmento del mismo tipo de Palmella así como, en la cultura de Almería, en un vaso de Los Millares que correspondería a la misma época ⁽⁷¹⁾.

⁽⁶⁷⁾ Pericot, 1934-58.

⁽⁶⁸⁾ Sangmeister, 1957.

⁽⁶⁹⁾ Leisner, 1961 *b*.

⁽⁷⁰⁾ El material de Los Areneros en Castillo, 1943, y Loriana 1942. Para Las Carolinas: Obermaier, 1917. Los hallazgos de las provincias de Burgos y Soria en Mart. Sta. Olalla, 1926 e Id. 1930. El fragmento de Calatayud en Bosch, 1923 *c*. Los de Molina de Aragón en Ortego, 1955.

⁽⁷¹⁾ Los vasos con ciervos grabados en Castillo, 1928, y Obermaier 1917. El fragmento de Córdoba en Leisner, 1961 *b*.

No comprobado por estratigrafías, pero posterior a los tipos I y II por su asociación con material eneolítico tardío, es un nuevo *tipo III* con sus *variantes a y b* que tiene una gran difusión en Europa y del que se volverá a tratar luego, el cual se ha dado en llamar «internacional», «marítimo» o «paneuropeo».

El *tipo III a* se halla en la cultura megalítica portuguesa y en la de Almería como veremos, así como en la pirenaica, lo que da su cronología. En el Centro de España aparece en el Arenero de Miguel Ruiz (Madrid), en Vallecas (prov. de Madrid), así como en la localidad Masía del Ram en Alcañiz (prov. de Teruel) (72). En Cataluña, en las cuevas de Salamó y del Cartanyá y en Benifallet (prov. de Tarragona), así como en los sepulcros (almerienses?) del Torrent de Sant Oleguer de la provincia de Barcelona (73). El *tipo III b*, que abunda en la cultura pirenaica catalana pero que también existe en la vasca (74), tiene un ejemplo en los sepulcros almerienses de Filomena (Villareal, prov. de Castellón) (75) así como en el Centro de España en el sepulcro de corredor de Entretérminos (entre Collado de Villalba y Alpedrete en la provincia de Madrid próximo al Puerto del Guadarrama) (76). El tipo III b tiene decoración de fajas formadas por dos líneas horizontales paralelas resultado de la impresión de una cuerdecilla, rellenas por líneas transversales-puntilladas. Cuando no hay esta decoración las incisiones son de mala técnica.

Por otra parte su *cronología relativa* nos parece segura. Además de la *asociación con otro material tardío* y a veces con vasos campaniformes de formas y decoración degenerada — muy particularmente en la supervivencia de la cultura de las cuevas de Cataluña y en la cultura pirenaica — hay a veces una coincidencia en un mismo sepulcro del tipo II con el III, lo que se debe a la continuidad

(72) Miguel Ruiz: Loriana, 1942. Vallecas: Castillo, 1928.

(73) Salamó: Castillo, 1928. Cartanyá: Vilaseca, 1926, lam. VII. Benifallet: Castillo, 1928. Torrent de Sant Oleguer: Serra-Ráfols, 1950.

(74) Para los hallazgos de la cultura pirenaica, además de Castillo, 1928, Bosch, 1945; Id. 1962 b; Id. 1962 c; Id. 1965.

(75) Esteve, 1954.

(76) Loriana, 1942; Castillo, 1954.

de la utilización de aquel, o bien, si se asocian los tipos I y II, nunca se ha observado la asociación del III con el I.

En relación con la cultura de las cuevas y su extensión por el norte de Africa, especialmente por las regiones costeras de Marruecos hay que mencionar que allí llegó también, no sólo la cerámica cardial sino esporádicamente el vaso campaniforme, al parecer en las etapas tardías de la cultura de las cuevas africana. En la costa occidental de Marruecos, la cueva de Dar es Soltan (Rabat), en la capa neolítica, con cerámica de relieves e incisiones tiene la cardial y una cazuela de la cerámica del vaso campaniforme decorada con simples líneas horizontales incisas pero que por su forma parece ser del tipo I (77). Cerca de Ceuta, la cueva de Gar Cahal en una estratigrafía, sobre la capa con unos fragmentos de cerámica pintada en rojo — que se compara con la de Sicilia de las etapas de Diana y Serraferlicchio y con la de la cueva del Montgó en el SE. de España — hay otra capa con cerámica del vaso campaniforme del tipo II b y III a (78). En la de Caf Taht el Gar cerca de Tetuán, sobre la capa con cerámica cardial y otras decoraciones hay fragmentos del vaso campaniforme III a (79). Este último se halla también representado por un fragmento de la cueva de Rhar-oum-el-Fernan (Tifrit) (80) en la meseta de los Schotts argelinos al SE. del Oranesado, por lo tanto en el interior del país, habiendo aparecido en la capa superficial sobre otras de la cultura de las cuevas. Estos hallazgos del vaso campaniforme africano se han considerado como importaciones españolas, probablemente a través del estrecho de Gibraltar.

Creemos que hay bastantes datos y aún pruebas para mantener el origen del vaso campaniforme en la evolución de la cultura de las cuevas de España, así como el origen español de sus tres grupos, aún del tipo III. Su decoración de zonas paralelas rellenas de un puntillado transversal parece proceder no sólo de la tendencia a ello que se muestra en algunos vasos del tipo II, sino de la evolución general de la decoración de la cultura de las

(77) Ruhlmann, 1951, fig. 61.

(78) Tarradell, 1959, 1955 a, lám. 2 y Id. 1955 c.

(79) Tarradell, 1955 b, lám. IV y 1957-58, fig. 8, pág. 148.

(80) Balout, 1955, lám. LXXII, i.

cuevas en que, junto a las decoraciones más ricas aparece este tipo más simple.

El mismo puntillado entra dentro del horizonte de la decoración cardial. No hay por lo tanto que buscar un origen extranjero al tipo III.

II. LA CULTURA MEGALÍTICA PORTUGUESA.

El *primer período* de la cultura megalítica portuguesa comprendere sepulcros de planta más o menos circular — los dólmenes construídos con grandes piedras — en Tras-os-Montes (Alvão) ⁽⁸¹⁾, en Beira Alta (Plano de Ladaira) ⁽⁸²⁾ y en Beira Baja (Pedra dos Mouros, en Belas) ⁽⁸³⁾ y sepulcros hechos con piedras más pequeñas y plantas de diversos tipos, algunas rectangulares — en lo que habría que ver el punto de arranque de la evolución de la galería cubierta, así como en los dólmenes de planta circular el principio de la que lleva al sepulcro de corredor — las cuales abundan en Alentejo (Caneiro y Anta da Eira (región de Nesão) y en el Algarve (Palmeira, Eira Cavada, Buço Preto, en la región de Monchique) ⁽⁸⁴⁾. Su material consiste en hachas de piedra pulimentada de formas abultadas, cuchillos y microlitos de sílex, estos últimos continuando los tipos mesolíticos — triángulos y trapecios — del final de la cultura de los concheros de Muge, faltando los objetos de adorno o otros de tipo religioso, tratándose siempre de sepulturas colectivas que han sido utilizadas durante largo tiempo. Pertenecen a una población ciertamente agrícola pero acaso predominantemente pastora y abundan extraordinariamente, conociéndose centenares de ellos. Esta es la *fase antigua* de Manuel Heleno, que nosotros fecharíamos entre 4,000 y 3,500 ⁽⁸⁵⁾. La cerámica es relativamente tosca, con for-

⁽⁸¹⁾ Bosch, 1919; Id., 1927-28. Severo-Brenha, 1899-903.

⁽⁸²⁾ Leisner, 1959.

⁽⁸³⁾ Bosch, 1919; Id. 1927-28; Leisner, 1959; Id. 1965.

⁽⁸⁴⁾ Leisner, 1959.

⁽⁸⁵⁾ Para los recientes intentos de ordenación de la cultura megalítica portuguesa: Vaultier-Zbyszewski, 1951-52; Tavares, 1905; Rusell Cortez, 1951-52; Nóbrega Moita, 1954. Nuestra tentativa actual, que tiene en cuenta esos trabajos y los materiales publi-

mas simples, principalmente cuencos en forma de casquete esférico y sin decoración. Fragmentos semejantes aparecieron en la capa superficial de los concheros de Muge y en unas cuantas localidades que podrían representar el principio del neolítico y la transición a la cultura megalítica, como la del Monte do Pedrogal y la del Vale das Lajes en Alenquer, en la región del Tajo próxima a Muge ⁽⁸⁶⁾.

Una *segunda etapa* tiene *sepulcros de corredor* con cámara circular, con el mismo material neolítico de hachas abultadas, principiando las puntas de flecha de base cóncava, continuando los microlitos de tradición mesolítica y cerámica sin decoración. Aparecen objetos de carácter religioso como los cilindros de piedra calcárea. De entonces parecen ser los sepulcros megalíticos del Cabeço dos Moinhos y das Carniças (Brenha, Beira Baixa), de Telhal (Meda) en Beira Alta.

En algunos lugares hay una coexistencia de cerámica de la cultura de las cuevas, infiltrada probablemente desde el centro de España por las regiones montañosas portuguesas — en relación con el arte rupestre — como en la citada de Outerio Seco, en la caverna dos Alqueves y en la Gruta da Nascente do Rio Almonda, llegando a la costa (sepulcro del Cabeço dos Moinhos, cueva de Furrinha y en otras localidades) ⁽⁸⁷⁾. Acaso de entonces es también la penetración de la cerámica cardial que, en Portugal, es conocida del «dolmen» Orca dos Brações (Mangualde, Beira Alta), así como en de algunas cuevas. En esta etapa empiezan a encontrarse objetos de adorno consistentes en perlas de collar de piedra y hueso. La cronología absoluta de este período puede suponerse de 3,500 a 3,000 y en cierto modo la apoya la fecha de radiocarbono de un sepulcro de corredor de planta circular con falsa cúpula, aunque hecho con piedras pequeñas, de l'Île Cairn en Ploudalmézeau en Bretaña de $3,030 \pm 75$ a. de

cados en el «Corpus» de los esposos Leisner, 1959-65 está muy lejos sin duda de ser concluyente. Sólo en casos especiales citamos las publicaciones pertinentes, hallándose la bibliografía completa en la obra de los Leisner citada, así como en Cardozo, 1956. Ver también Mendes Corrêa, 1924 y Id. 1964.

⁽⁸⁶⁾ Bosch, 1945; Mendes Corrêa, 1925.

⁽⁸⁷⁾ Ver los trabajos citados en la nota 24.

J.C. Esta etapa correspondería a la de la Cueva del Boquique de la cultura de las cuevas.

Las siguientes etapas son de un gran apogeo de la cultura megalítica, en que ella empieza a relacionarse con las demás de la Península y de los países oceánicos, sobre todo de Bretaña, llegando a aquellas influencias mediterráneas, habiendo durado este florecimiento sin duda todo el tercer milenario a. de J.C., prolongándose hasta principios del siguiente y pareciendo comprender varias etapas.

La *primera etapa de este apogeo*, que podríamos fechar entre 3,000 y 2,700, comprende la galería cubierta de Monte Abraão (Belas) y numerosos sepulcros de corredor — Folha das Barradas (Sintra) y numerosos del Alentejo en la región de Reguengos de Monsaraz (Poço da Gateira, Comenda, Farisoa, etc.)⁽⁸⁸⁾, la galería cubierta num. 7 de Buço Preto (Caldas de Monchique), el sepulcro de corredor «Anta» das Cabeças (Arraiolos, región de Évora en Alentejo), el de Mamaltar do Vale das Fachas (Travagós, cerca de Viseu) y el de Pedralta da Serra da Cota (Viseu, Beira Alta) — así como material de las cuevas de Alcobaça y Furninha — por lo menos parte de él — *extendiéndose* la cultura en cuestión *por la vecina provincia de Huelva* (sepulcros de corredor y galerías cubiertas de forma particular de El Pozuelo)⁽⁸⁹⁾ y no sabemos si también ya por Extremadura.

Los mobiliarios se enriquecen con nuevos tipos: puñales y alabardas de sílex, abundando las perlas de collar, los cilindros y las «lúnulas» de piedra calcárea. Los cilindros reciben estilizaciones de una cara humana, siendo probablemente ídolos, desarrollándose la decoración geométrica a la vez que las estilizaciones de la figura humana en los ídolos-placas de pizarra que abundan extraordinariamente y que veces están pintados de rojo (Mamaltar do Vale das Fachas, «dolmen» de Pedralta da Serra de Cota, ambos em Viseu). Algunas losas de los sepulcros megalíticos tienen decoraciones pintadas que reproducen los animales seminaturalistas em escenas de caza, como en las pinturas rupestres, por ejemplo en la Orca dos Juncais (Queiriga, región de Vilanova de Paiva, Beira Alta) pare-

⁽⁸⁸⁾ Leisner, 1951 a.

⁽⁸⁹⁾ Cerdán-Leisner, 1952.

cidas a las del sepulcro de corredor de Pedra Coberta (prov. de La Coruña) en Galicia, por donde se extendió también la cultura megalítica portuguesa.

La cerámica, que continúa sin decoración con formas simples como anteriormente, está recubierta de una tenue capa roja (cerámica a la almagra), lo que parece resultado de una relación con la cultura de las cuevas andaluzas y con la de Almería en el SE. de España, como también lo parece la presencia de ídolos de forma humana estilizada (algunos llamados de «caja de violín»), ambas cosas posiblemente resultado de una relación mediterránea que ahora empieza, acaso a través de Sicilia, con la que llega también cerámica pintada a las culturas de Levante y del Sur de España — a la cueva del Montgó, (prov. de Alicante) y a localidades de la provincia de Almería, penetrando incluso en las cuevas de Marruecos (cueva de Gar Cahal cerca de Ceuta).

Esta relación mediterránea tendría como punto de partida indirectamente el Egeo en su Heládico primitivo y sus relaciones con Anatolia y Chipre. Acaso llega entonces, también de Sicilia, el tipo sepulcral de la cueva artificial que arraiga fuertemente en Portugal, comenzando entonces las de Palmela y pudiendo pertenecer a este momento alguno de los vasos del estilo del *vaso campaniforme* (*Ia?*), de cuya cerámica se citan fragmentos en la galería cubierta de Folha de Barradas.

En una nueva etapa (2,700-2,500) llega a su máximo florecimiento el sepulcro de corredor con mobiliarios cada vez más ricos: Anta Grande da Ordem (Avis), antas de las Casas do Canal (Estremoz) y de las heredades de la Casa de Bragança en Alentejo⁽⁹⁰⁾, así como los sepulcros de Vidigueiras (Reguengos), Vale Carneiro (San Marcos do Campo, región de Reguengos de Monzaraz)⁽⁹¹⁾. El sepulcro de corredor largo con cámara circular se ha llamado a veces «sepulcro de Pavía» por abundar en esta región del Alentejo⁽⁹²⁾. Hay galerías cubiertas (Nora en el Algarve). De entonces es también el principal material de las cuevas naturales de Alcoaça, Cascais,

⁽⁹⁰⁾ Leisner, 1955; Id., 1951 a.

⁽⁹¹⁾ Leisner, 1951 a.

⁽⁹²⁾ Correia, 1921.

Cesareda, Furadouro, Bugio (93), continuando ocupada la de Furninha, y la Cova da Moura (Torres Vedras). Se desarrolla el nuevo tipo de la cueva artificial, excavada en la roca que reproduce el tipo del sepulcro de corredor o de cúpula (Palmela, San Pedro do Estoril, Ponte Corvo, cerca de Cascais, Negrais, Alapraia, Carrenque) (94) y abundan los poblados o «castros» fortificados (Rotura, Chibanes, Licea, Outeiro da Assenta en Obidos) (95). A veces los sepulcros son de un tipo mixto, en parte excavados como las cuevas artificiales y en parte hechos con grandes piedras como los megalíticos. En los mobiliarios, las puntas de flecha de sílex acentúan su base cóncava y hay puñales y alabardas de sílex, abundando los objetos de adorno (cuentas de collar de piedras escogidas como la callaita y el ámbar importadas, botones con perforación en forma de V, laminitas de oro que parecen haberse montado en un brazaletes); aparecen agujas de hueso con cabeza cilíndrica estriada. Entre los objetos religiosos, además de los cilindros e ídolos-placas, hay placas de piedra de perfil curvo en forma de báculo, azadas enmangadas, todo ello en piedra y «lúnulas» de piedra calcárea, así como falanges de hueso pintadas en rojo con series de fajas onduladas. Hay punzones y puntas de flecha, así como puñales de cobre.

Esta cultura se extiende no sólo por la provincia de Huelva sino por toda la *Extremadura española en donde sustituye la antigua cultura de las cuevas*: sepulcro del Guadalperal (96) en Navalmoral de la Mata (prov. de Cáceres) con vaso campaniforme I b. Las *relaciones con otras culturas* las representan el ámbar y probablemente la callaita llegados por vía atlántica del Occidente de Europa e, indirectamente, el ámbar del Norte, así como *el vaso campaniforme* del Centro de España y Andalucía — en donde se desarrolla *el fin del estilo clásico (I b)*. En Portugal comienza la abundancia del vaso campaniforme que en esta etapa

(93) Delgado, 1967; Vieira Natividade, 1899-903; Paço, 1942; Apolinario, 1897, Isidoro, 1964.

(94) La bibliografía antigua citada en Bosch, 1919 y en Id. 1927-28. Además: Leisner, 1959; Id. 1965; Cunha Serrão-Prescott, 1954; Paço-Vaultier, 1954; *Alapraia-San Pedro*; Heleno, 1953.

(95) Bibliografía en Bosch, 1919; Id. 1927-28; Aoberg, 1921.

(96) Leisner, 1960.

se halla en las cuevas artificiales de Palmela ⁽⁹⁷⁾, Alapraia ⁽⁹⁸⁾, San Pedro do Estoril y Pontecorvo ⁽⁹⁹⁾ en poblados como el de Rotura ⁽¹⁰⁰⁾ y en los sepulcros megalíticos de las heredades de la Casa de Bragança (Alentejo) con su decoración típica del tipo I b ⁽¹⁰¹⁾, así como sin decoración hay cazuelas de las que acompañan al vaso campaniforme en la sepultura megalítica del Valle Carneiro y en la de Vidigueiras (región de Reguengos de Monsaraz).

La *sepultura en cuevas artificiales*, que se extiende en la zona costera de Portugal desde el Algarve hasta el norte de Lisboa, parece haberse extendido desde Andalucía, hallándose allí en la zona costera, en la provincia de Cádiz, en Vejer de la Frontera y Jimena de la Frontera, así como en el sur de la provincia de Málaga, en el Cortijo del Alamo cerca de Antequera con hallazgos de puntas de flecha de base cóncava ⁽¹⁰²⁾. El tipo penetró en Andalucía en el interior y aparece en las provincias de Córdoba (Cabra), de Jaén (Haza del Trillo en Peal de Becerro y Marroquies Altos) y en la de Granada (Monte del Greal en Iznalloz). Los hallazgos de la última son también puntas de base cóncava de tipo portugués, asociadas a ídolos de forma humana estilizada («caja de violín») comunes a las culturas almeriense y portuguesa. En la zona de la cultura de Almería propiamente dicha aparece en la Loma de los Peregrinos (Alguazas, prov. de Murcia) ⁽¹⁰³⁾ — con material almeriense y cerámica a la almagra, acaso anterior a los sepulcros en cuevas artificiales portuguesas — y se identifica con este tipo el sepulcro del Castellet del Porquet de la Ollería (prov. de Valencia), faltando al parecer en la misma provincia de Almería. Si, como se ha dicho, la difusión tuvo por punto de partida las relaciones mediterráneas desde Sicilia ⁽¹⁰⁴⁾, podría pensarse que siguió el camino de la costa, penetrando, además de hasta Portugal, desde la región

⁽⁹⁷⁾ Castillo, 1928; Leisner, 1959.

⁽⁹⁸⁾ *Alapraia-San Pedro*.

⁽⁹⁹⁾ Paço, Arq. da Costa do Sol; Paço-Vaultier, 1942 a; Id. 1942 b; Id. 1954.

⁽¹⁰⁰⁾ Bibliografía citada en Castillo, 1928.

⁽¹⁰¹⁾ Leisner, 1955.

⁽¹⁰²⁾ Esteve, 1945.

⁽¹⁰³⁾ Nieto, 1959.

⁽¹⁰⁴⁾ Bernabó Brea, 1953-54; Id. 1956; Bernabó Brea-Cavaliér, 1956.

de Málaga hacia el interior en la extensión de la cultura portuguesa de la alta Andalucía, en donde hay una intersección de ella con la cultura de Almería.

Sigue sin duda la relación con la cultura de Almería, que también debió operarse a través de Andalucía — en donde hay un ídolo almeriense en los silos del Acebuchal de Carmona. Probablemente entonces debió comenzar la explotación de los yacimientos de cobre portugueses lo que lo indicaría un objeto de piedra globular con una estría a lo largo de él que puede interpretarse como un martillo para triturar el metal («martillo de minas» de las cuevas artificiales de Palmela) ⁽¹⁰⁵⁾.

En 2,500 comienza una larga época, en que, si bien la cultura en general no difiere gran cosa de la del período anterior, está matizada por los contactos de la cultura portuguesa no sólo con la central del vaso campaniforme sino con el apogeo de la de Almería en la etapa de Los Millares, con la que establece el contacto la extensión de la portuguesa por Andalucía, tanto por la provincia de Huelva como por las de Sevilla, Córdoba y Granada como veremos, penetrando tipos portugueses hasta Almería y, viceversa, almerienses hasta Portugal.

A pesar de que dura hasta muy tarde la unidad de la cultura portuguesa, pueden distinguirse en esta larga época de apogeo, hipotéticamente, varios períodos, aunque esta distinción se apoya en indicios, como la evolución del vaso campaniforme en sus tipos II y III, y las primeras fechas de radiocarbono obtenidas en Portugal. En esta época, continuando los sepulcros de corredor y las cuevas artificiales, se desarrollan los poblados fortificados y se propaga el tipo del «tholos» con falsa cúpula, cuya construcción se perfecciona, acaso como resultado de los contactos con la cultura de Los Millares y de sus relaciones mediterráneas.

En un período que podría fecharse entre 2,500 y 2,300 la cultura portuguesa llega a su zénit, siguiendo en Extremadura, desde donde avanza hacia la provincia de Córdoba por el valle de los Pedroches, estableciendo contacto a través de la alta provincia de Granada con la cultura de Almería en donde entonces su civilización ha llegado al apogeo de Los Millares, estableciéndose el intercambio de tipos portugueses en Almería y almerienses en Por-

(105) Veiga Ferreira-Viana, 1954.

tugal. Por otra parte la *influencia portuguesa transforma el grupo de la cultura del vaso campaniforme de la provincia de Sevilla*, en donde la última parece desnaturalizarse y asimilarse a la portuguesa (106). Creeríamos que *el elemento más activo es entonces portugués* y probablemente se desplazaron gentes desde Portugal que se infiltraron hasta los límites de la cultura de Almería. Entonces penetran las *formas portuguesas en la cultura de Los Millares* — ídolos-placas, falanges decoradas, báculos, puntas de flecha de base cóncava — y acaso también con ellas el vaso campaniforme, cosas antes inexistentes en Almería, aunque a la vez, *por las relaciones de Almería con el Mediterráneo occidental llegan a la cultura de Los Millares influencias que repercuten en la transformación de la técnica de los sepulcros megalíticos* — introducidos en Almería con la influencia portuguesa. Efectivamente, si el tipo del sepulcro de corredor parece haberse propagado de Portugal a Los Millares, con la influencia mediterránea mejora la técnica constructiva y *comienza el desarrollo de los «tholoi» con falsa cúpula que arranca de orthostatos labrados, sosteniéndose la cúpula hecha con piedras pequeñas, a veces con una pilastra de piedra y de madera, o de madera*. En las divisiones del corredor o de las cámaras laterales, en la losa que sirve para ellas, hay grandes agujeros ovalados — los llamados agujeros para la salida de los espíritus («Seelenlöcher»).

Los objetos *de tipo almeriense en Portugal*, — además de los ídolos de caja de violín que ya se difundieron antes — son la cerámica decorada con ojos apotrópicos y estilizaciones de caras humanas, pequeñas esculturas de animales, etc.

En Portugal continúan en este período las formas de habitación anteriores, incluso en cuevas (Cascais, Furninha) y en poblados fortificados o «castros» (Rotura, Outeiro, Licea, Pragança, Montes Claros, en Monsanto), revistiendo especial importancia el de Vilanova de San Pedro (Azambuja, región de Santarem) (107) por su estra-

(106) Leisner, 1943.

(107) Publicaciones antiguas sobre los castros, citadas en Bosch, 1919, Bosch, 1927-28, Castillo, 1928 y Aoberg, 1921; Ver: Paço-Bártholo, 1954 a; Id. 1954 b; Id. 1956; Paço, 1942; Id. 1954 a; Id. 1954 b; Id. 1956; Id. 1958; Id. 1959 a; Id. 1959 b; Id. 1959 c; Paço-Costa Arthur, 1952; Jalhay-Paço, 1945 a; Paço-Jalhay, 1937-42; Paço-Sangmeister, 1956; Paço, 1961.

tigrafía, que fué ocupado largo tiempo. Continúa también la utilización de las cuevas artificiales (Palmela, San Pedro do Estoril, Carenque, Alapraia, Negrais). De los sepulcros megalíticos continúa el tipo de corredor (Olival da Pega, Comenda da Igreja, etc.) y de entonces son los «tholos» con falsa cúpula como los introducidos como sepultura secundaria en los túmulos de Comenda y de Farisôa en Reguengos de Monsaraz (Alentejo) ⁽¹⁰⁸⁾ y los del Monte do Outeiro (Aljustrel) ⁽¹⁰⁹⁾ y de Praia das Maças (Sintra) ⁽¹¹⁰⁾.

La cerámica del vaso campaniforme tiene el tipo II a, que se encontró en los poblados y en las grutas artificiales, así como en el sepulcro de corredor del Casal do Penedo ⁽¹¹¹⁾ y en el «tholos» de Praia das Maças ⁽¹¹²⁾. En un fragmento de Palmela hay figuras esquemáticas de ciervos como los de la cultura del vaso campaniforme del Centro de España (Las Carolinas), también del tipo II a y del vaso de Los Millares.

El «tholos» de *Praia das Maças* tiene en su fondo una pequeña cámara adicional y de ella es una fecha de radiocarbono ⁽¹¹³⁾ de $2,210 \pm 110$, pudiendo con este margen de error fecharse acaso antes de 2,300 — lo que corresponde a la fecha encontrada en el poblado de Los Millares en Almería ($2,340 \pm 85$) — y que creemos corresponde también a las inhumaciones de la gran cámara en que se halló cerámica del vaso campaniforme del tipo II a.

De la extensión de la cultura megalítica portuguesa en la provincia de Huelva es la galería cubierta llamada «dolmen» de Soto (Trigueros) ⁽¹¹⁴⁾. En la provincia de Sevilla ⁽¹¹⁵⁾ la cultura megalítica de tipo portugués se combina con la del vaso campaniforme, continuando ésta en el Acebuchal de Carmona y representando la primera la galería cubierta de la Cañada del Carrascal (Mairena del Alcor) el sepulcro de corredor del Pedrejón (Gandul) y los de

⁽¹⁰⁸⁾ Leisner, 1955.

⁽¹⁰⁹⁾ Veiga Ferreira-Cavaco, 1956 b.

⁽¹¹⁰⁾ Leisner-Veiga Ferreira, 1963.

⁽¹¹¹⁾ Vaultier Zbyszewski, 1951-52.

⁽¹¹²⁾ Leisner-Veiga Ferreira, 1963.

⁽¹¹³⁾ Leisner-Veiga Ferreira, 1963.

⁽¹¹⁴⁾ Leisner, 1959; Obermaier, 1924.

⁽¹¹⁵⁾ Leisner, 1943.

falsa cúpula de Cañada Honda y cueva del Vaquero, ambos también en Gandul, apareciendo en todos el vaso campaniforme II a, como en el «dolme» de Soto, en el cual hay grabados en sus losas con figuras humanas esquemáticas como las del arte rupestre. En el Acebuchal de Carmona hay también vaso campaniforme II a ⁽¹¹⁶⁾.

Mientras los mobiliarios de los sepulcros de la provincia de Córdoba tienen un carácter exclusivamente portugués, los de la *provincia de Granada* participan a la vez de particularidades de la cultura de Los Millares de Almería y representan una *intersección de las dos culturas*, ello se muestra en la coexistencia de las puntas de flecha de base cóncava con las de aletas y espiga y de forma de hoja romboidal, propias de la cultura de Almería y que faltan en la cultura portuguesa. Parecería que en general la provincia de Granada es más bien un domino almeriense, por muy importante que fuera la influencia portuguesa que a través de ella llega al centro principal de la cultura de Los Millares en el E. y S. de la provincia: ello lo indicarán acaso las variantes de las formas de los sepulcros megalíticos y la casi equivalencia del material de tipo portugués y de tipo almeriense. El intercambio de rasgos parece haberse producido en la provincia de Granada en donde con material mixto de portugués y almeriense se halla el sepulcro de Los Llanillos (Fonelas) ⁽¹¹⁷⁾ con cerámica del *vaso campaniforme II a* decorada como la de los sepulcros de esta etapa de la provincia de Sevilla y la que se halló en la cultura de Los Millares en la casa num. I del propio poblado de los Millares ⁽¹¹⁸⁾, en el sepulcro 3 del Llano del Jautón (Purchena), en el 3 de La Loma de la Atalaya (Purchena), en el 6 del Llano de la Atalaya (Purchena) y en el de Huéchar (Alhama de Almería) ⁽¹¹⁹⁾.

Entre 2,300 y 2,200, la cultura es semejante a la de la etapa anterior, pero parece empobrecerse, aunque continúan los mismos elementos. El empobrecimiento se nota especialmente en la decoración del *vaso campaniforme*

⁽¹¹⁶⁾ Castillo, 1928; Aoberg, 1921.

⁽¹¹⁷⁾ Leisner, 1943.

⁽¹¹⁸⁾ Reproducido en la lámina XXI y 1 de Bosch, 1945.

⁽¹¹⁹⁾ Leisner, 1943.

(*tipo II b*) que es cada vez más incorrecta, tendiendo a simplificarse y abundando las bandas angulares rellenas de líneas verticales puntilladas, que serán las características del tipo del vaso campaniforme III, el cual acabará por predominar en la etapa siguiente. Esto nos hace creer que el tipo III no es otra cosa sino el resultado de dicho empobrecimiento y simplificación de la decoración, lejos de las tradiciones clásicas de la decoración del tipo I, y, teniendo en cuenta esta evolución en Portugal, es posible que la cerámica de la capa segunda de la cueva del Somaén en el centro de España — característica del tipo II — pertenezca en realidad al II b.

A la *etapa entre 2,300 y 2,200* pertenecería parte del material — por la cerámica del *vaso campaniforme II b* — de las cuevas naturales de Cascais, Furninha, Furadouro, Ponte da Lage, Moura⁽¹²⁰⁾ o de las artificiales⁽¹²¹⁾ de Ermegeira (Marxial, concelho de Torres Vedras), San Pedro do Estoril, continuando la ocupación de las de Alapraia, así como de los poblados⁽¹²²⁾ del Alto de Montijo (Sintra), Coroadá da Montanha de Olelas (Sintra) y del «castro» de Vilanova de San Pedro, siendo de entonces el abrigo sepulcral de la Eira Pedrinha (Condeixa)⁽¹²³⁾, el sepulcro de corredor del Casal do Penedo (Vila Franca de Xira, Extremadura), el de Conchadas (Sintra), el de Seixo (Beira) así como los «tholoi» con falsa cúpula de San Martinho (Sintra), del Cabeço de Arruda (Torres Vedras), de Agualva (Cacém), de Monge (Sintra)⁽¹²⁴⁾.

En la extensión de la cultura portuguesa por la *provincia de Huelva* es difícil precisar la etapa a que pertenecen los sepulcros de cúpula de San Bartolomé de la Torre, de La Zarcita (Sta. Bárbara de Casa) o la cueva de la Mora de Jabugo, así como, en la *provincia de Badajoz* los sepulcros de la Granja del Toniñuelo (Badajoz), Anta de Malpica (Badajoz) y Cardenchosa de Azuaga o en la *provincia de Córdoba* los de El Minguillo (Villa-

⁽¹²⁰⁾ Paço, 1942; Id., 1959 a; Paço-Vaultier, 1942; Id. 1954.

⁽¹²¹⁾ Paço, *Arq. da Costa do Sal*; Paço-Vaultier, 1942 a; *Alapraia-San Pedro*.

⁽¹²²⁾ Melo, 1933; Prescott-Cunha Serrão, 1951-52; Cunha Serrão-Prescott, 1958. Bibliografía de Vilanova de San Pedro en la nota 107.

⁽¹²³⁾ Mendes Corrêa-Teixeira, 1949.

⁽¹²⁴⁾ Leisner, 1959; Id., 1965; Santos Rocha, 1899-903.

nueva de Córdoba). En cambio, aunque también poco sabemos del contenido de los sepulcros megalíticos de la provincia de Zamora, ocupada así mismo por la cultura megalítica portuguesa, de uno de ellos: «dolmen» de Brime de Sog⁽¹²⁵⁾, en el norte de la provincia, se conoce un fragmento decorado con zig-zags, no sabemos si del tipo del vaso campaniforme II a o b. El tipo II b se halla también en el sepulcro megalítico del Teriñuelo de Salvatierra (Aldeavieja de Tormes) en la provincia de Salamanca⁽¹²⁶⁾, en donde también hay vaso campaniforme III a. Por entonces, la cultura megalítica portuguesa debió haberse extendido igualmente por el norte de la Meseta superior castellana, pues aparecen ya sepulcros megalíticos como el sepulcro de corredor de Cangas de Onís en Asturias, con pinturas en sus losas, así como los hay también en la provincia de Burgos, probablemente en toda ella, señalándose el de La Vid (El Corral de los Frailes, a 17 km. de Aranda de Duero, en el sur de la provincia) y el de Zangández (partido de La Sierra, a 47 km. de Villarcayo, en la parte norte de la propia provincia). Estas extensiones explican probablemente la transmisión de los tipos de los sepulcros megalíticos a la cultura pirenaica.

También es difícil precisar la cronología de los sepulcros de la *provincia de Granada*: del Llano de la Manga y de la Loma del Aspador en Fonelas, Las Peñicas en Moreda, Los Castellones, La Sabina y Ostúfer en Río de Gor y Don Diego en Alicún, por no haber en ellos cerámica del vaso campaniforme; pero en un sepulcro de corredor de Los Ériales (Laborcillas) apareció un fragmento de la cerámica del vaso campaniforme II b⁽¹²⁷⁾. En la *provincia de Almería*⁽¹²⁸⁾, a la etapa de él pertenecen los de los sepulcros de falsa cúpula nums. 18 y 22 de Los Millares (Gádor) — aunque de buena técnica, pero con decoración muy simple —, el del sepulcro también de falsa cúpula num. 6 del Llano de la Atalaya de Purchena y el 5 del llano del Jautón (Purchena).

(125) Leisner, 1965.

(126) Maluquer, 1960 a; Id., 1960 b.

(127) Leisner, 1943.

(128) Leisner, 1943.

Una *nueva etapa* portuguesa se habría desarrollado entre 2,200 y 2,000, en que continúa la ocupación de muchas localidades anteriores, como el «castro» de Vilanova de San Pedro y los de Rotura, Pragança, Montes Claros y Eira Pedrinha⁽¹²⁹⁾, utilizándose todavía las cuevas naturales y las artificiales de Alapraia, San Pedro do Estoril y Palmela, así como los sepulcros de corredor del Casal do Penedo (Vila Franca de Xira en la Extremadura Portuguesa)⁽¹³⁰⁾, das Conchadas (Sintra) y de Trigache (Loures en la región de Sintra)⁽¹³¹⁾ y los «tholoi» de Monge (Sintra)⁽¹³²⁾, Agualva (Cacem)⁽¹³³⁾, Serra das Mutelas y Cabeço de Arruda (Torres Vedras)⁽¹³⁴⁾.

En estos lugares hay el nuevo tipo de vaso *campaniforme III a* que, con una forma tendiendo a cilíndrica y perdiéndose en general la de campana, tiene una decoración muy pobre consistente en zonas puntilladas paralelas, rellenas de puntillado transversal. Este tipo es el que se ha llamado «internacional» o «marítimo» — con más o menos acierto — y que creemos formado como evolución del tipo II, simplificando su decoración, perdiéndose los zig-zags y otros motivos y conservando las zonas rellenas de líneas transversales, que invariablemente, en general, se hacen mediante el puntillado, incluso das líneas que delimitan las zonas. Esta evolución parece iniciarse ya en algunos casos dentro del tipo II b, existiendo ejemplos para los que se puede dudar si pertenecen a uno u a otro.

El *tipo III a* aparece también en el norte de Portugal, en Tras-os-Montes («mamao» de Guilhabreu en Vila do Conde en la región de Lamego, al sur del Duero)⁽¹³⁵⁾ y en el «dolmen» da Barrosa (Praia de Ancora, concelho de Caminha, Minho)⁽¹³⁶⁾. Se halla, en la extensión de la cultura megalítica portuguesa de la provincia de Sala-

⁽¹²⁹⁾ Bibliografía de Vilanova de San Pedro en la nota 107; Jalhay-Paço, 1945 b; Mendes Corrêa-Teixeira, 1949.

⁽¹³⁰⁾ Vaultier-Zbyszewski, 1951-52.

⁽¹³¹⁾ Leisner-Veiga Ferreira, 1958; Leisner, 1965.

⁽¹³²⁾ Leisner, 1959.

⁽¹³³⁾ Veiga Ferreira, 1953.

⁽¹³⁴⁾ Veiga Ferreira-Cavaco, 1956 a; Veiga Ferreira-Trindade, 1954; Veiga Ferreira, 1953; Leisner, 1959; *Id.*, 1965.

⁽¹³⁵⁾ Paço-Pinto, 1961.

⁽¹³⁶⁾ Castro Nunes, 1951-55.

manca, en el sepulcro de corredor del Teriñuelo de Salvatierra en Aldeavieja de Tormes, en donde había también fragmentos del estilo II (b?) (137). Parece abundar en Galicia (138), en donde aparece en sepulcros megalíticos, habiéndose conservado sólo fragmentos — pues dichos sepulcros se hallan en mal estado de conservación y frecuentemente destruidos — en la sepultura de Chan d'Arquiña (Marín, prov. de Pontevedra), en otros de la de Piugos (Villamarín o Cea, prov. de Orense), en otros de una «mámoa» de Finisterre (prov. de La Coruña) y, en el centro megalítico de Puentes de García Rodríguez (también en la prov. de La Coruña), en dos vasos del sepulcro num. 242 de Veiga de Vilabella, en fragmentos del sepulcro de corredor num. 245 también de Veiga de Vilabella y en otros del túmulo 219 de Veiga dos Mouros.

Tiene también el *tipo III a* la extensión andaluza de la cultura megalítica portuguesa y se conoce de Los Alcores de Carmona y de procedencia desconocida en la provincia de Sevilla (139), así como de la última inhumación del sepulcro de falsa cúpula de la Cañada Honda (Gandul, prov. de Sevilla) (140) y en la provincia de Granada (141), en la misma etapa, en los sepulcros de la Cruz del Tío Cogolero Fonelas) y del Llano de la Teja (Fonelas), así como en la de Almería (142), en los sepulcros de cúpula num. 2 del Cabecico de Aguilar (Mojácar), 1 de la Loma de Belmonte (Mojácar), 3 de Los Millares (Gádor), en la cueva de la Hacha (Vera), conociéndose fragmentos de las casas de Los Millares y un hallazgo suelto de Tabernas (143), habiéndose introducido — en una inhumación tardía, probablemente — en el sepulcro 6 del Llano de la Atalaya (Purchena) (144), encontrándose también en la cueva de los Blanquizáres de Lébor (Totana, prov. de Murcia) (145).

(137) Maluquer, 1960 b.

(138) Leisner, 1965; Cuevillas, 1931; Id., 1948.

(139) Castillo, 1928; Aoberg, 1921.

(140) Leisner, 1943.

(141) Leisner, 1943.

(142) Leisner, 1943.

(143) Castillo, 1928, lám. LVIII, 3.

(144) Leisner, 1943.

(145) Cuadrado, 1930.

El final de la cultura megalítica portuguesa (2,000-1,800 o hasta más tarde) lo representan las localidades que pueden comprenderse dentro de la denominación de «cultura de Alcalar» cuyos mejores representantes son los sepulcros de falsa cúpula de Alcalar (Mexilhoeira Grande, en el Algarve) ⁽¹⁴⁶⁾. En ellos continúan muchos rasgos esenciales de la cultura portuguesa como las puntas de flecha de base cóncava, sumamente evolucionadas y bien retocadas, alárgandose sus extremos bazales, y los ídolos placas, abundando los objetos de cobre como las hachas, punzones, puñales, alabardas y hasta una larga lámina terminada en dos puntas o ganchos que puede interpretarse como un cinturón, pero no aparece ya vaso campaniforme y la cerámica es lisa. En Algarve parece pertenecer a la misma etapa el sepulcro (de cúpula) de Marcela, así como en el Bajo Alentejo, en Ourique, los sepulcros de falsa cúpula del Cerro do Gatão y el A-dos-Tassos, estos dos últimos con escasísimos e insignificantes hallazgos; pero en el dos Tassos hay una fecha de radiocarbono de $1,850 \pm 200$ a. de J. C. ⁽¹⁴⁷⁾. En la Extremadura portuguesa también pueden probablemente colocarse en la misma etapa el sepulcro de falsa cúpula de Barro (Torres Vedras).

En el sepulcro de Marcella ⁽¹⁴⁸⁾ apareció el objeto de piedra calcárea en forma de creciente lunar, decorado con estrías y con agujeros para ser colgado — de carácter votivo — que se interpreta como «lúnula» o adorno pectoral que, luego, en la Edad del Bronce abundó mucho en oro en Irlanda y se difundió por el comercio alrededor del mar del Norte, así como por el Atlántico llegando al NO. de Francia, a Galicia y al norte de Portugal. En el neo-eneolítico portugués hay precedentes en los de calcáreo de la cueva artificial de Carenque, del «tholos» de Praia das Maças y de otros lugares.

La fecha de radiocarbono del sepulcro dos Tassos corresponde más o menos a la que en el sepulcro de

⁽¹⁴⁶⁾ Leisner, 1959 y la antigua publicación de Estacio da Veiga, 1886-1891.

⁽¹⁴⁷⁾ Leisner-Veiga Ferreira, 1963.

⁽¹⁴⁸⁾ Leisner, 1959.

falsa cúpula de Praia das Maças mencionado se encuentra en el nivel superior de la cámara en un estrato de incendio sobre las inhumaciones y el mobiliario, de $1,700 \pm 100$ a. de J. C., fecha que en este último sepulcro no creemos pueda atribuirse a la construcción del monumento por el lugar en que fué recogida la muestra analizada y que pertenecería a un tiempo posterior en que acaso fué visitado el monumento y se produjo un incendio que quemó la pilastra de madera que sostenía la cúpula, quedando de aquella visita en el corredor de entrada al monumento unas puntas de flecha o dardo y un puñal de bronce evidentemente de la Edad del Bronce.

En el *valle del Guadalquivir* pertenecen a esta etapa tardía los sepulcros de falsa cúpula de Matarrubilla y de la «Cueva de la Pastora» en la provincia de Sevilla⁽¹⁴⁹⁾, así como en la de Málaga el de la «cueva del Romeral» y las galerías cubiertas «cueva de Menga» y «Cueva de Viera» de Antequera (Prov. de Granada), desgraciadamente sin hallazgos⁽¹⁵⁰⁾, así como en otros lugares de Andalucía (Purenque Larráez, prov. de Cádiz, o en la *alta provincia de Granada*: Los Eriales en Laborcillas continúan las formas megalíticas, hasta entrada la Edad del Bronce⁽¹⁵¹⁾). Probablemente en los sepulcros de Los Millares algunos llegan entonces también (sepulcros 25, 31, 38?) a la época de la cultura de Alcalar de Portugal, también sin vaso campaniforme. En la extensión de la cultura de Los Millares por el S. de la provincia de Valencia, en la estratigrafía del lugar de habitación de La Ereta del Pedregal (Navarrés) hay una fecha de radiocarbono de $1,966 \pm 250$ a. de J. C., que pertenece a un momento muy tardío de la cultura⁽¹⁵²⁾.

En la *zona periférica de la cultura Almería (prov. de Castellón)* en los sepulcros en silos de Filomena (Villareal)⁽¹⁵³⁾ hay una continuación del *vaso campaniforme III* (que es un *tipo III b*), el cual, como otros de la cultura megalítica pirenaica tiene las zonas formadas por *impre-*

⁽¹⁴⁹⁾ Leisner, 1943; Obermaier, 1929.

⁽¹⁵⁰⁾ Leisner, 1943.

⁽¹⁵¹⁾ Leisner, 1943.

⁽¹⁵²⁾ Fletcher 1964; Fletcher-Plá-Llobregat, 1964.

⁽¹⁵³⁾ Bosch, 1923 a; Id., 1923 b; Esteve, 1954.

siones cuerdas. Esta nueva decoración es el resultado de los contactos de la expansión del vaso campaniforme en la región del Rin, en Alemania y Holanda, con la cerámica de cuerdas propiamente dicha, propagada por la extensión de los pueblos de las estepas del E. de Europa que da lugar allí a tipos mixtos de la decoración de una y otra cultura en la del vaso campaniforme.

Desde el Bajo Rin, las decoraciones de cuerdas llegan a Inglaterra y a Bretaña; pero, al parecer, no a Portugal. En cambio, a través del Este de Francia (cista de Cranves en la Alta Savoya) se recibe la decoración de cuerdas en los grupos orientales de la cultura pirenaica francesa y desde ella se extiende a la española de Cataluña — desde donde llegaría a los sepulcros almerienses de Filomena (Villarreal) en la provincia de Castellón, no pasando más lejos hacia el S. a los verdaderos hogares de la cultura de Almería, ya que no llegaron allí a la cultura de Los Millares avanzada.

La cultura pirenaica francesa adoptó también las cuerdas en el vaso campaniforme de sus grupos occidentales (Halliade) y desde allí pasarían al grupo vasco de la cultura pirenaica española (Pagobakoitza y Gorostiarán en Vizcaya) ⁽¹⁵⁴⁾. Probablemente fué desde esta cultura pirenaica vasca como las decoraciones de cuerdas llegarían esporádicamente al Centro de España, en donde tres vasos campaniformes del tipo III b con ellas se hallan en un sepulcro de corredor de Entretérminos, en la provincia de Madrid (entre Collado de Villalba y Alpedrete) ⁽¹⁵⁵⁾, representando un extremo de la influencia de los megalitos portugueses en el interior de España en donde tardíamente se produce una intersección de culturas, ya que en la provincia de Guadalajara (Portillo de las Cortes en Aguilar de Anguita) ⁽¹⁵⁶⁾ hay también un sepulcro de corredor con material almeriense, aunque sin vaso campaniforme.

El tipo III b se fecharía tardíamente (después de 2,000) y con él acaba la evolución de esta cerámica en España y, que sepamos, no existe este tipo en Portugal. Con

⁽¹⁵⁴⁾ Bosch, 1962 b; Castillo, 1928.

⁽¹⁵⁵⁾ Lorian, 1942; Castillo, 1954.

⁽¹⁵⁶⁾ Bosch, 1932, pág. 156.

decoraciones ya distintas de las peninsulares, en el último refugio de su cultura en Holanda, el Bajo Rhin e Inglaterra, en la etapa de transición a la Edad del Bronce de aquellos países, sigue la evolución del vaso campaniforme en un tipo IV (el llamado por los ingleses «Beaker A»), que no existe en la Península ibérica y que allí sucede al III (o «Beaker B»).

III — RESULTADOS.

1) De la ordenación de los materiales de la *cultura de las cuevas* y de la *megalítica portuguesa* parece claro que ambas tuvieron una *larga duración* y que se desarrollan *paralelamente*. Un terminus post-quem para su cronología es la fecha de radiocarbono del conchero de Moita do Sebastião en Muge de $5,350 \pm 350$ y que la *cultura de las cuevas* había comenzado en el *quinto milenario* ya lo indica la fecha de la Cova de l'Or de Beniarrés (Valencia) de 4.300 ± 300 que se corresponde con las de Italia de las localidades de los Abruzzos, así como que entonces ya el neolítico circummediterráneo estaba profundamente arraigado en los Balcanes y hasta en Creta.

2) *La antigüedad de ambas culturas la confirma la herencia mesolítica* que persiste en ellas y que, en el utillaje perdura hasta muy tarde, prácticamente con supervivencias hasta sus etapas más avanzadas.

3) En el *tercer milenario* tiene lugar el *apogeo de la cultura megalítica portuguesa* y el desarrollo de los distintos tipos del vaso campaniforme, y entonces se matiza con los elementos aportados por las relaciones mediterráneas y con las relaciones con la cultura de Almería, perdurando la evolución hasta entrado el segundo milenario, en la transición a la Edad del Bronce.

4) Las etapas intermedias son más difíciles de fechar y estamos reducidos a la tipología y a los conjuntos de hallazgos en las distintas localidades y a su comparación. Pero en el *cuarto milenario* debía estar en pleno desarrollo ya la *cultura megalítica portuguesa* con sepulcros de corredor y la idea megalítica se había comenzado

a introducir en Bretaña y en las Islas Británicas. El túmulo de Ploudalmézeau de Bretaña, con una sepultura cupuliforme y con corredor de entrada de fines del cuarto milenario, es un indicio indirecto para comprobar la posibilidad de que los sepulcros portugueses estuviesen entonces ya en una época de madurez de su desarrollo ⁽¹⁵⁷⁾.

5) Parece que hay una *continuidade de evolución del vaso campaniforme* y que a través de ella se confirma la existencia de nuestros *distintos tipos del I al III*, todos en la Península ibérica, así como nuestra antigua hipótesis de que *la decoración de la cerámica del vaso campaniforme tiene sus precedentes en la de la cultura de las cuevas*. Esta evolución tiene lugar durante un largo periodo de tiempo y no, como se ha querido suponer, en pocos siglos, en los momentos finales del eneolítico y en la transición a la Edad del Bronce.

6) *El vaso campaniforme aparece probablemente a la vez en el Centro de España y en Andalucía*, seguramente cuando las poblaciones de la cultura de las cuevas, en una etapa de madurez de su desarrollo agrícola, les ha llevado a transportar su centro de gravedad de las regiones montañosas y sus cuevas — aunque subsista este tipo de habitación — a las cuencas de los grandes ríos. *Pronto se establecen contactos* — probablemente debidos a las relaciones comerciales — *de la cultura del vaso campaniforme con la megalítica portuguesa* desarrollada en Portugal y desde muy pronto en la región vecina de la provincia de Huelva, la cual se extiende por Extremadura sustituyendo allí a la de la cultura de las cuevas. Con ello penetra y arraiga el vaso campaniforme en Portugal, tanto en el interior como en la costa atlántica.

7) En el desarrollo paralelo de la *cultura de Almería* de origen africano-sahariense — que en un principio representa un elemento *intrusivo entre las poblaciones de la cultura de las cuevas del SE. de España*, y que al exten-

⁽¹⁵⁷⁾ Daniel, 1958; Id., 1961; Id., *Symp. néol.*; Id., *Civ. Atl.*; Giot, 1961; Id., *Civil Atl.*

derse se yuxtapone a las supervivencias de la última — comienza pronto la *utilización de los yacimientos nativos del cobre y la metalurgia almerienses*, posiblemente debido al principio de las *relaciones mediterráneas a través de Sicilia*, que, a su vez, ha entrado en contacto con las culturas del Egeo y Sesklo, y del Pre-heládico y, a través de estas, con Troya y el Asia Menor — hasta posiblemente con Chipre — desde 3,000 o antes. La rectificación de las cronologías orientales y balcánicas en estos últimos tiempos que llevan Troia I ⁽¹⁵⁸⁾ a los últimos siglos del IV milenario y las etapas de la cultura anatólica que la preceden a tiempos todavía anteriores explican mejor que muy pronto se difunda la *cerámica a la almagra* y los *ídolos de tipo anatólico-egeo* hasta la cultura de Almería, a la vez que se suscite allí la metalurgia en las etapas representadas por El Gárcel y otros poblados almerienses, así como por los sepulcros circulares («Rundgräber») que consideramos independientes de la evolución megalítica portuguesa ⁽¹⁵⁹⁾.

(158) Para el estado actual de la cronología de Troya, de su importancia como centro de relaciones y de influencia, así como para la cultura anatólica ver Mellaart, 1961; Id. 1962; Id., 1965. También Bosch, 1966.

(159) Los Leisner, 1943, al comenzar a publicar su «Corpus» creían que los «Rundgräber» eran el precedente de los grandes sepulcros de cúpula, o «tholoi», y que representaban el principio de la evolución megalítica peninsular, influidos por la escuela de Childe. Luego, en el volumen sobre el Oeste de la Península (Leisner, 1959), después de la publicación de los sepulcros de Reguengos de Monsaraz (Leisner, 1951), rectificaron sus puntos de vista admitiendo, como siempre habían hecho los arqueólogos portugueses y nosotros mismos, una larga evolución indígena de los sepulcros megalíticos portugueses que comenzaba en el tiempo de los sepulcros indudablemente neolíticos en que sobrevive en su material la tradición de los microlitos mesolíticos, creyendo poder situar la formación de la cultura megalítica en el Alentejo y en el S. de Portugal. Nosotros extenderíamos esta área original también a Beira y a Trás-os-Montes. Desde luego insistimos en que los «Rundgräber» almerienses representan una cultura independiente de la megalítica, relacionándose con la sahariense africana (Bosch, 1932, Id., 1945, Id., 1960), tratándose para los «Rundgräber» de una idea distinta del sepulcro, el cual arranca de la simple inhumación superficial o en fosa, cubriéndose con un montículo de piedras para protegerla o a veces, lográndolo además revistiendo la fosa de lajas de piedra, muy distintas de las grandes piedras — verdaderos bloques de roca — de los sepulcros megalíticos.

8) Pronto comienza la relación de Almería con la *cultura megalítica de Huelva* y de Portugal y hasta allí llega la cerámica a la almagra y los ídolos anatólico-egeos, para al fin suscitar también el desarrollo de la metalurgia.

9) De todos estos desarrollos y relaciones resulta el *apogeo de la cultura megalítica portuguesa que adopta no sólo el vaso campaniforme del tipo I y las primeras influencias almerienses* — anteriores a la formación de la cultura de Los Millares — sino *el tipo sepulcral de las cuevas artificiales*. Este momento sería el del *apogeo de la cultura de Palmela, San Pedro do Estoril, Carenque* y el comienzo de la de los castros de cultura semejante, lo que habría que colocar posiblemente entre 3,000 y 2,500. Entonces *el mayor florecimiento parece hallarse a la vez en Portugal y en la cultura del vaso campaniforme de Andalucía y del Centro de España*, esta última influyendo en la cultura de las cuevas de Cataluña y de Valencia, así como a través de ella comenzando la difusión del vaso campaniforme en la cultura pirenaica catalana.

10) En la *intersección de los dos Mediterráneos ha comenzado el florecimiento de la cultura de Malta* ⁽¹⁶⁰⁾ en la primera mitad del III milenario, como atestigua la fecha de radiocarbono de Zeebug (que primero se había atribuido a M'garr). Malta sería probablemente un *puesto avanzado de las relaciones egeo-anatólicas* siendo todavía difícil atribuir su fundación a los pueblos del Heládico primitivo o a la Creta del Minoico primitivo I-II. Lo cierto es que el Egeo entonces es teatro de intensas relaciones, incluso con Egipto, de donde llegan objetos hasta la cultura troyana de los territorios próximos al mar de Mármara como atestiguan los sepulcros de príncipes de Dorak ⁽¹⁶¹⁾ ricos en objetos de oro y con una lámina de oro con

Luego, cuando se establecen relaciones de la cultura portuguesa con Almería, se introducen en el SE. de España los verdaderos sepulcros megalíticos en la época de Los Millares. En la persistencia de los «Rundgräber», entonces, se hace sentir la influencia megalítica, empleándose en su construcción también grandes losas, cubriéndose con falsa cúpula y a veces sosteniéndola con una pilastra como en los «tholoi».

⁽¹⁶⁰⁾ Evans, 1962.

⁽¹⁶¹⁾ Lloyd, 1961, pág. 188 y láms. 17-28 y 29-32.

el cartucho del rey egipcio Sahu-Ra de la dinastía V (poco después de 2,500). Es el tiempo de Troya II — que hay que fechar de 3,000 a 2,300 — y que en la primera mitad del milenario convierte el norte del Egeo en lo que Mellaart ha llamado «el mar troyano» (162).

11) Desde 2,500 se intensifican las relaciones de Portugal con Almería, coincidiendo con la expansión territorial de la cultura portuguesa que avanza por Andalucía recubriendo cultura del vaso campaniforme y produciéndose la intersección portuguesa y almeriense, en la provincia de Granada, así como se desarrolla la de Los Millares en Almería (2500-2200). Hay un intercambio de influencias, penetrando sólo entonces el vaso campaniforme en Almería (tipo II), como numerosas influencias de Los Millares hasta Portugal. Parece entonces equivalente el desarrollo de ambas culturas. Almería empieza entonces a irradiar su influencia por el Mediterráneo occidental, en donde con ella penetra también el vaso campaniforme en Cerdeña (Anghelu Rujú) y en Sicilia.

12) Acaso hay también una relación con Malta y a ella se debe el perfeccionamiento de las técnicas de construcción de los sepulcros megalíticos — que sólo entonces con la influencia portuguesa han aparecido en la cultura almeriense de la etapa de Los Millares. En este perfeccionamiento habría que incluir el desarrollo de los «*tholoi*» o sepulcros de falsa cúpula, el labrado de los *orthostatos* y la propagación de la vida *semi-urbana* con la transformación de los poblados (Los Millares, Almizaraque) en Almería y de los «castros» de Portugal (Vilanova de San Pedro) con sus fortificaciones en que las murallas tienen bastiones en forma de salientes circulares. Se ha comparado las murallas de Los Millares con las de Chalandriani en Syros, en el Egeo. Con todo no creeríamos en una verdadera colonización forastera y egea como se ha supuesto a menudo (Miss Blance, Pigott, Almagro, Arribas, etc.) (163), sino en relaciones de tipo comercial, que en

(162) Mellaart, 1961; Id 1962; Id. 1965.

(163) Blance, 1961; Almagro, 1958; Pigott, 1953; Id., 1965; Arribas, 1960; Id., 1961. Tampoco cree Evans, 1960 en una «colonización» maltesa que diera origen a la cultura megalítica occidental.

el Mediterráneo occidental pudieron tener sobre todo a Malta por agente, lo que daría lugar a su vez a que los pueblos peninsulares participasen en las navegaciones. Especialmente los pueblos de Portugal debieron tener relaciones marítimas ellos mismos con los del Occidente de Europa y especialmente con los de Bretaña. Pero si hubiese existido una verdadera colonización, en lugar de una matización de las culturas indígenas con elementos forasteros, tendríamos una verdadera extensión de la civilización de los supuestos colonizadores.

13) En este apogeo de *Los Millares* y de la cultura portuguesa uno de cuyos momentos fecharía el radiocarbono en los Millares hacia 2345 — que coincidiría con el del Minoico Primitivo de Creta que entonces alcanza el primer climax de su cultura — se intensifica la aportación de elementos africano-egipcios en que G. y V. Leisner han insistido como base de cronología absoluta⁽¹⁶⁴⁾ y que en Egipto van de fines del Imperio antiguo (dinastías V-VIII) y la época de los Herakleopolitas (dinastías IX y X) hasta el tiempo del Imperio Medio.

14) En la época del apogeo portugués y de *Los Millares* el centro de gravedad de la cultura de la Península se halla en sus territorios y entonces parece oscurecerse la cultura de los antiguos de la del vaso campaniforme. Este en cambio (tipo II) comienza su difusión a través de la cultura pirenaica por el sur de Francia hacia el Centro de Europa. Creemos que no puede desconocerse la gran semejanza de los vasos campaniformes del tipo II español y portugués con los de la Francia Meridional — que Sangmeister⁽¹⁶⁵⁾ llama el «grupo del Aude» — y con los más antiguos de su grupo «oriental» (Bohemia y Moravia) contemporáneos con la cultura de Baden de las regiones centro-danubianas y que no es posible explicar el origen de este vaso campaniforme centro-europeo como surgido allí⁽¹⁶⁶⁾, sino que es preciso conside-

⁽¹⁶⁴⁾ Leisner, 1943.

⁽¹⁶⁵⁾ Sangmeister, 1963.

⁽¹⁶⁶⁾ Para la difusión del vaso campaniforme en el Centro de Europa nos atenemos a lo dicho en nuestros trabajos anteriores: Bosch, 1960; Id., 1961; Id. 1962 a. No nos parece posible derivar el vaso campaniforme del estilo I, o clásico, del Centro de Europa, emparentando su decoración con la de la cerámica de la cultura de Vučedol, como quieren J. y E. Neustupný (Neustupný, 1960 y Neustupný, 1961).

rarlo como una *influencia occidental*. Aunque sea todavía mal conocido el mecanismo de la difusión no vemos precedentes que lo expliquen en el Centro de Europa y nos parece la más plausible la hipótesis que hemos sostenido nosotros y que también ha apuntado Kimmig de la adopción por la vía del alto Ródano y de la cultura de Michelsberg del sur de Alemania, arraigando luego sobre todo en Checoslovaquia y, con las relaciones de la cultura de este país, penetrando en Polonia meridional y llegando infiltrarse en la cultura nórdica (vaso de Kirke Helsing en los sepulcros de corredor recientes de Dinamarca), tan semejante al de Kralupy de Bohemia) (167).

15) *Paralelamente a las relaciones con Almería y a las mediterráneas se desarrollan o intensifican las de Portugal por la vía atlántica*, especialmente con Bretaña y la costa atlántica francesa (168). En esta etapa, probablemente, hay que colocar los *sepulcros* bretones en que aparece el vaso campaniforme II con decoraciones de bandas en zig-zag o triángulos entre incisiones, del que es un ejemplo típico el del «dolmen» de Keriaval (Carnac, Morbihan) y que puede compararse a un fragmento semejante del sepulcro de corredor 5 del Llano del Jautón en Purchena (prov. de Almería). Parecen pertenecer también al tipo II los fragmentos con triángulos y cuadrados entre puntillado, también del «dolmen» de Keriaval y de Er Roh (La Trinité sur Mer, Morbihan), de Lizo (Carnac, Morbihan), de Crugou (Plovan, Finistère) y de La Roche sur Donges (Loire marítimo), así como el vaso con triángulos puntillados del túmulo de Pen-Perroux (Isla de Ré, Charente inferior).

16) *Bretaña se hallaba entonces en pleno desarrollo del megalitismo*, que tiene estructuras parecidas a las portuguesas, como el sepulcro de falsa cúpula de Île Longue (Baden, Morbihan) — con fecha de radiocarbono de 2,310 a. de J.C., la cual se corresponde con la del sepulcro mega-

(167) Bosch, 1962 a; Nordman, 1925, fig. 56, p. 122. El vaso de Kralupy en Castillo, 1928, lám. CXXXIV, 3; los de Strelce en Id. id. lám. CLIII, 1-2.

(168) Giot, 1961; Id., Civ. Atl.; Helgouach, Civ. Atl.; Castillo, 1928; Bosch-Serra, 1926; Id., 1927; Daniel, 1958; Id., Civ. Atl.; Sangmeister, 1963.

lítico de La Croix Saint Pierre (Île et Vilaine) — habiéndose ya desarrollado los sepulcros megalíticos en las Islas Británicas, llegando las estructuras de tipo portugués (169) y bretón hasta Escocia (Beacharra, con una fecha de radiocarbono de 2,160).

17) *Hacia 2,200* comenzaría una *nueva etapa* (Los Millares II) en Almería, paralela del desarrollo portugués en que aparece el vaso campaniforme de *estilo III a*. Hemos considerado este tipo como una *evolución simplificada* — en su decoración de bandas de líneas puntilladas alternando las rellenas de líneas paralelas en sentido transversal, a veces muy espesas, con las sin decoración — de los tipos anteriores y que los precedentes de las bandas horizontales se remontan a la cerámica de la cultura de las cuevas. Este tipo que abunda en Portugal y que por el sur de la Península se extiende hasta Almería, llega hasta Galicia en donde debió tener entonces su apogeo la cultura megalítica de la región — si no había comenzado antes — y que es todavía mal conocida. Miss Smith y Miss Blance piensan en el origen portugués de la difusión del vaso campaniforme III — que se ha querido llamar «pan-europeo» o «marítimo», creemos que impropriamente — y es posible que, efectivamente, tuviese en Portugal su concreción.

18) *El tipo -III a se propaga en gran profusión. En España se halla en Andalucía y en las Mesetas, en la cultura de Almería y en Cataluña, siguiendo por el sur de Francia hasta penetrar en el Rin, indudablemente por vía terrestre. Por la vía atlántica llega hasta Bretaña, en donde hay que notar que en uno de los sepulcros de falsa cúpula del gran túmulo de Barnenez (Plouezoc'h, Finistère) aparece en una estratigrafía, en la capa inferior, a la que se superpone otra capa con cerámica de la cultura de Sena-Oise-Marne, del tipo de Horgen (170). Probablemente también por mar sigue el Canal de la Mancha y llega a Holanda y el Bajo Rin y al Main, propagándose desde Holanda a Inglaterra (el llamado «Beaker B»).*

(169) Bosch, 1933.

(170) Giot, 1961; Id. *Civ. Atl.*; Daniel, *Civ. Atl.*

19) *En el Rhin se produce la contaminación del vaso campaniforme con la cerámica de cuerdas* ⁽¹⁷¹⁾ introducida por los movimientos de los pueblos de las estepas y ello da lugar a la variante que llamaríamos tipo III b. Probablemente desde la extensión holandesa llegan los tipos III a y b a la cultura nórdica de los sepulcros individuales daneses, como ya indicó Castillo (hallazgos de Gross Bornholt en Holstein y otros semejantes) ⁽¹⁷²⁾.

20) *Estas derivaciones de cuerdas se propagan con el tipo III b (desde 2,000) por la Francia oriental y meridional, penetrando en la cultura pirenaica y, en España, encontrándose esporádicamente en el extremo norte de la cultura de Almería (Villareal, prov. de Castellón), sin pasar más al sur, así como también llegan — acaso desde la cultura pirenaica vasca — a la avanzada de la cultura megalítica portuguesa del Centro de España (sepulcro de corredor de Entretérminos, prov. de Madrid); pero tampoco allí pasan más allá, pues no parecen llegar a la cultura portuguesa en sus territorios propios.*

21) *En el Centro de Europa, el vaso campaniforme del grupo oriental (Checoslovaquia, Sajonia, Hungría, Polonia) y del de la Alemania Media tiene una evolución autónoma, en que aparece la decoración de metopas — que sustituye el tipo III del Rhin — la cual sólo tardíamente llega al territorio renano y a Holanda en su tipo IV equivalente del «Beaker A» de Inglaterra* ⁽¹⁷³⁾. El tipo IV llega también a la cultura nórdica de los sepulcros individuales (por ejemplo el vaso de Bigum en el distrito de Viborg, en el norte de Jutlandia) ⁽¹⁷⁴⁾. Este desarrollo se prolonga hasta muy entrado el II milenario, como muestran las fechas de radiocarbono de Holanda.

22) *La supervivencia de la cultura megalítica portuguesa hasta entrado el segundo milenario (2,000-1,800?), en el tiempo de la cultura de Alcalar, parece ver la desaparición en la Península del vaso campaniforme, pues tampoco lo hay*

⁽¹⁷¹⁾ Sangmeister, 1963; Glasbergen-Waals, 1961; Waterbolk, 1963.

⁽¹⁷²⁾ Castillo, 1928, lám. CCV, 1; Bosch, 1962 a.

⁽¹⁷³⁾ Castillo, 1928; Bosch, 1962 a.

⁽¹⁷⁴⁾ Bosch, 1962 a; Castillo, 1928, lám. CCVI, 3.

en los territorios nucleares de la cultura de Los Millares, *no habiendo en la Península una evolución equivalente al tipo IV de Holanda e Inglaterra.*

No creemos por lo tanto en la posibilidad de admitir las hipótesis emitidas primero por G. y V. Leisner (175) y luego por Savory y por Sangmeister (176), a las que se ha inclinado últimamente también Castillo, que suponen que nuestro tipo III es el más antiguo y que llaman «vaso campaniforme en sentido propio» aunque sus formas son las menos campaniformes de especie —, atribuyéndolo a un pueblo distinto de los vasos de los estilos I y II que representarían grupos esencialmente distintos. Como ha reconocido Miss Smith (177), esto es una hipótesis no apoyada por los hallazgos de la Península. Así mismo no es posible compartir la tesis reciente de Castillo (178) quien, en la estratigrafía del Somaén sólo considera como del vaso campaniforme la de la capa inferior, ya que la de la segunda — que tiene como se ha visto numerosos paralelos en las formas y decoraciones de los vasos campaniformes del tipo II de toda la Península — la cree de la Edad del Bronce avanzada y precedente de la cerámica excisa de la Edad del Hierro, prescindiendo de que sobre la capa segunda del Somaén hay la superficial con cerámica sin decoración y una hacha plana de bronce de tipo argárico, o sea que el vaso campaniforme II queda demostrado que es anterior a la época argárica, sin contar con que la cerámica de la capa segunda del Somaén no tiene nada de común con la excisa.

Así pues no tiene fundamento que Sangmeister (179) crea que la explicación del vaso campaniforme III sería una «difusión primaria desde Portugal hacia el norte y Este, el comienzo de desarrollos locales especiales, la mezcla de movimientos individuales y el reflujó final hacia el Sudoeste». El único «reflujó» posible es, no el mismo tipo III, sino la extensión de las decoraciones de cuerdas (tipo III b) desde el Rhin, por el E. y S. de Francia a la cultura pirenaica y la infiltración hasta Villareal

(175) Leisner, 1943.

(176) Savory, 1950; Sangmeister, 1963; Castillo, 1953.

(177) Smith, 1954; Smith, 1955.

(178) Castillo, 1953.

(179) Sangmeister, 1963.

y Entretérminos. Y menos aún que se pregunte «si el campaniforme pan-europeo no podría ser una forma tardía secundaria del campaniforme del grupo oriental y que pertenecería al período del reflujo, en cuyo caso en Bretaña, en España y en Portugal no habría más que campaniformes que serían contemporáneos de la época de El Argar», lo que es imposible como se deduce de lo dicho.

Tampoco encontramos satisfactorias las denominaciones que tanto han generalizado del tipo III como «internacional», «pan-europeo» o «marítimo» pues ni se halla en todos los grupos europeos ni su difusión tuvo lugar exclusivamente por mar.

BIBLIOGRAFIA

- ALAPRAIA-SAN PEDRO — *Alapraia e San Pedro, Curiosidades Arqueológicas do Concelho de Cascais* (Junta de Turismo de Cascais, 2.^a ed., Lisboa, 1946).
- ALMAGRO, 1958 — M. Almagro, *Las investigaciones de los Leisner sobre la cultura megalítica hispánica* («Acta Præhistorica», II, Buenos Aires, 1958, p. 193-201).
- ALMAGRO, 1959 — M. Almagro, *La primera fecha absoluta para la cultura de Los Millares a base del carbono 14* («Ampurias» XXI, 1959, p. 249-251).
- ALMAGRO-ARRIBAS, 1963 — M. Almagro, A. Arribas, *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares* (Madrid, 1963).
- AOBERG, 1921 — N. Aoberg, *La civilisation énéolithique de la Péninsule ibérique* (Uppsala-Leipzig-Paris, 1921).
- APOLINÁRIO, 1897 — M. Apolinário, *Gruta do Furadouro* («O Archeologo Português», III, 1897 pág. 86 y sig.).
- ARNAL, 1963 — J. Arnal, *Impressions d'un voyage au Portugal (mai, 1963)* («Revista de Guimarães», LXXIII, 1963).
- ARRIBAS, 1960 — A. Arribas, *El megalitismo peninsular* («Primer Simposio de Prehistoria de la Península ibérica, septiembre, 1959», Pamplona, 1959).
- ARRIBAS, 1961 — Id., *Le néolithique de la Péninsule ibérique* (Symposium néol., p. 489-492).
- BALOUT, 1955 — L. Balout, *Préhistoire de l'Afrique du Nord* (Paris, 1955).

- BARANDIARÁN-GRANDE, 1959 — J. M. de Barandiarán, M. Grande, *Excavaciones en Sagastigorri (Cortézubi)* (Servicio de Investigaciones arqueológicas de la Ex.^{ma} Diputación de Vizcaya, Bilbao, 1959).
- BERNABÓ BREA, 1953-54 — Id., *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Pennisula ibérica* («Ampurias», XV-XVII, Barcelona, 1953-54).
- BERNABÓ BREA, 1956 — Id., *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure)* (Bordighera, vol. I, 1946; vol. II, 1956).
- BERNABÓ BREA, 1956 — Id., *Sicily before the Greeks* («Ancient Peoples and Places», ed. G. Daniel, Londres, 1957).
- BERNABÓ BREA-CAVALIER, 1956 — L. Bernabó Brea, M. Cavalier, *Civiltà preistoriche delle Isole Eolie e del territorio di Milazzo* («Bolletino di Paleologia italiana», LXV, 1956).
- BLANCE, 1961 — B. Blance, *Early Bronze Age Colonists in Iberia* («Antiquity», 1961, p. 192-202).
- BOSCH-GIMPERA, 1919 — P. Bosch-Gimpera, *L'arqueologia preromana hispánica* (apéndice a A. Schulten, «Hispania», Barcelona, 1919).
- BOSCH, 1923 a — Id., *Sépulcres de Filomena a Villareal* («Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», I, Barcelona, 1923, p. 207).
- BOSCH, 1923 b — Id., *Les decoracions de cordes a l'estil del vas campaniforme de la ceràmica eneolítica de la Península* («Butlletí de l'Associació, etc.», I, 1923, p. 219).
- BOSCH, 1923 c — Id., *Notes de prehistoria aragonesa* («Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», 1923, p. 15-68).
- BOSCH, 1926 — Id., *Glockenbecherkultur* (en Ebert, «Reallexikon der Vorgeschichte», IV i, Berlin, 1926).
- BOSCH, 1927 — Id., *Megalithgrab. Westeuropa* (en Ebert, «Reallexikon der Vorgeschichte», VIII, Berlin, 1927).
- BOSCH, 1927-28 — Id., *Pyrenäenhalbinsel (Neolithikum, etc.)* (en Ebert, «Reallexikon der Vorgeschichte», X, Berlin, 1927-28).
- BOSCH, 1932 — Id., *Etnologia de la Península ibérica* (Barcelona, 1932).
- BOSCH, 1933 — Id., *Relations préhistoriques entre l'Irlande et l'Ouest de la Péninsule ibérique* («Préhistoire», II, Paris, 1933, p. 195-250).
- BOSCH, 1940 — Id., *The Types and Chronology of Western European Beakers* («Man», XL, Londres, 1940, p. 6-10).
- BOSCH, 1945 — Id., *El poblamiento y la formación de los pueblos de España* (México, 1945).
- BOSCH, 1952 — Id., *Néo-énéolithique espagnol et africain* («Actes du Congrès panafricain de Préhistoire, II session, Alger, 1952» Paris, 1955).

- BOSCH, 1954 — Id., *Problemas de las civilizaciones del neo-eneolítico occidental y de su cronología* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954» p. 643-652, Zaragoza, 1956).
- BOSCH, 1955 — Id., *La cultura de las cuevas en Africa y en España y sus relaciones* («Actas del I Congreso arqueológico del Marruecos español, Tetuán, 1953», Tetuán, 1955).
- BOSCH, 1960 — Id., *El problema indoeuropeo* (México, 1960) y trad. francesa: *Les Indoeuropéens* (Paris, Payot, 1961).
- BOSCH, 1961 — Id., *Los problemas del neo-eneolítico peninsular y el Simposio de 1959* («Zephyrus», XII, Salamanca, 1961, p. 43-53).
- BOSCH, 1962 a — Id., *L'expansion du vase campaniforme* («Munera archæologica Iosepho Kostrzewski», Poznan, 1962).
- BOSCH, 1962 b — Id., *El vaso campaniforme de la cultura pirenaica* («Homenaje a D. Telesforo de Aranzadi», «Munibe» 3-4, San Sebastián, 1962).
- BOSCH, 1962 c — Id., *Comentaris a algunes Ponències* («Problemas de la Prehistoria catalana, II Symposium de Prehistoria peninsular, Barcelona, 1962», p. 281-288, Barcelona, 1953).
- BOSCH, 1962 d — Id., *Problèmes du néo-énéolithique de la Péninsule ibérique* («Atti del VI Congresso internazionale di Scienze preistoriche e Protostoriche, II, Roma, 1962», p. 340-342, Roma, 1965).
- BOSCH, 1966 — Id., *El neolítico y la discusión del problema indoeuropeo* («Anales de Antropología», III, México, 1966).
- BOSCH, *Art rup. sem.* — Id., *La chronologie de l'art rupestre seminaturaliste et schématique de la péninsule ibérique* (en prensa en el vol. de homenaje a R. Vaufrey, Paris).
- BOSCH, *Art seminat. et cult. megal.* — Id., *La chronologie de l'art seminaturaliste et schématique et la culture mégalitique portugaise* (en prensa en el homenaje a Breuil, Lisboa).
- BOSCH, *Néol. circum.* — Id., *Le néolithique circumméditerranéen y La signification del neolítico circummediterráneo* (respectivamente en «Comptes-rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 1965», págs. 356-375 (Paris), y en «Pyrenæ» 1965 (Barcelona) págs. 21-30).
- BOSCH-SERRA, 1926 — P. Bosch-Gimpera, J. de C. Serra-Rafols, *Frankreich* («Reallexikon der Vorgeschichte» de Max Ebert, IV, i, Berlin, 1926).
- BOSCH-SERRA, 1927 — Id., *Études sur le néolithique et l'énéolithique de France* («Revue Anthropologique», Paris, 1927).
- BRUN, 1963 — P. Braun y otros, *Découverte de deux grottes à vestiges néolithiques près de la ville de Benelmedena (prov. de Malaga, Espagne)* («Bulletin de la Société préhistorique française», 1963, p. 447-455).

- CAMÓN, 1954 — J. Camón Aznar, *Las Artes y los Pueblos de la España primitiva* (Madrid, Espasa-Calpe, 1954).
- CARDOZO, 1956 — M. Cardozo, *Elementos para a Bibliografia da Cultura Megalítica em Portugal* («Revista de Guimarães», LXX, 1960).
- CASTILLO, 1922 — A. del Castillo, *La cerámica incisa de la cultura de las cuevas de la Península ibérica y el problema de origen de la especie del vaso campaniforme* («Anuario de la Universidad de Barcelona», 1922).
- CASTILLO, 1928 — Id., *La cultura del vaso campaniforme* (Barcelona, 1928).
- CASTILLO, 1943 — Id., *Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península ibérica* («Archivo español de Arqueología», Madrid, 1943, p. 388-435).
- CASTILLO, 1947 — Id., *El neo-eneolítico* («Historia de España» de R. Menéndez Pidal, I, i, Madrid, Espasa-Calpe, 1947).
- CASTILLO, 1953 — Id., *Las tres capas de la cueva de la Mora de Somaén (Soria)* («Archivo de Prehistoria levantina», Valencia, 1953, p. 135-150).
- CASTILLO, 1954 — Id., *El vaso campaniforme cordado en la Península ibérica* («Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 445-458, Zaragoza, 1945).
- CASTRO NUNES, 1951-1955 — J. de Castro Nunes, *Escavações no Dolmen de Barrosa (Ancora)* («Revista de Guimarães», LXI, 1951, p. 196 y LXV, 1955, p. 154).
- CERDÁN-LEISNER, 1952 — C. Cerdán Márquez, G. y V. Leisner, *Los sepulcros megalíticos de Huelva* («Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones arqueológicas», num. 26, Madrid, 1952).
- CHILDE, 1957 — V. G. Childe, *The Dawn of European Civilization* (6.^a ed., Londres, 1957).
- CIV. ATLANT. — *Les civilisations atlantiques du Néolithique à l'Âge du Fer* («Actes du Premier colloque atlantique, Brest, 1961», Brest, 1963).
- COLOMINAS, 1925 — J. Colominas, *Prehistoria de Montserrat* (Montserrat, 1925).
- CORREIA, 1921 — V. Correia, *El neolítico de Pavia (Alemtejo, Portugal)* («Memorias de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas», num. 27, Madrid, 1921).
- CUADRADO, 1930 — J. Cuadrado, *El yacimiento de «Los Blanquizáres de Lebor», en la provincia de Murcia* («Archivo español de Arte y Arqueología», num. 16, Madrid, 1930).
- CUEVILLAS, 1931 — F. Cuevillas, *La civilización neo-eneolítica gallega* («Archivo español de Arte y Arqueología», num. 19, Madrid, 1931).

- CUEVILLAS, 1948 — Id., *El Nordeste de Portugal y el arte megalítico* («Archivo español de Arqueología», num. 72, Madrid, 1948).
- CUNHA SERRÃO-PRESCOTT, 1954 — V. de Cunha Serrão, E. Prescott Vicente, *Note préliminaire de la station néolithique de Negrais* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 601-613, Zaragoza, 1956).
- CUNHA SERRÃO-PRESCOTT, 1958 — Id. id. *O Castro Eneolítico de Oleas. Primeiras Escavações* («Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal», XXXIX, Lisboa, 1958).
- DANIEL, 1958 — G. E. Daniel, *The Megalithic Builders in Western Europe* (Londres, 1958).
- DANIEL, 1961 — Id., *The Date of the Megalithic Tombs of Western Europe* («Symposium néol.», p. 575-583).
- DANIEL, 1963 — G. E. Daniel, Id., *The Collective Tomb Builders of Iberia* («A Pedro Bosch-Gimpera», México, 1963, p. 103-110).
- DANIEL, *Symposium néol.* — Id., *The Date of the Megalithic Tombs in Iberia* («Symposium néol.», p. 575-583).
- DANIEL, *Civ. Atlant.* — Id., *Problèmes relatifs à la diffusion des mégalithes* («Civ. Atlant.», p. 15-18).
- DELGADO, 1867 — J. F. Nery Delgado, *Grutas de Cesareda* (Lisboa, 1867).
- DELGADO, 1880 — Id., *La grotte de Furninha à Peniche* («Congrès international d'Anthropologie et d'Archéologie préhistoriques», Lisboa, 1880, págs. 207 y sig.).
- ESTÁCIO DA VEIGA, 1886-1891 — Estácio da Veiga, *Antiguidades monumentaes do Algarve*, I-IV (Lisboa, 1886-1891).
- ESTEVE, 1945 — M. Esteve Guerrero, *Excavaciones en Asta Regia* («Acta Archaeologica Hispanica», 3, Madrid, 1945, p. 30 y sig.).
- ESTEVE, 1954 — F. Esteve-Gálvez, *Cerámica de cuerdas de la Plana de Castellón* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954», p. 543-556).
- EVANS, 1960 — J. D. Evans, *Malta and the Mediterranean* («Antiquity», XXXIV, 1960, p. 218-220).
- EVANS, 1962 — J. D. Evans, *Malta* («Peoples and Places», ed. G. Daniel, Londres, 1962).
- FERRER SOLER, 1953-54 — A. Ferrer Soler, *La cueva de Battle Vell de Pontons (Barcelona)* («Ampurias», XV-XVI, Barcelona, p. 117-136).
- FLETCHER, 1951 — D. Fletcher Ballester Valls, *La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)* («Archivo de Prehistoria Levantina», IX, 1951, págs. 79-96).
- FLETCHER-PLÁ-LLOBREGAT, 1964 — D. Fletcher Valls, E. Plá Ballester, E. Llobregat Conesa, *La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)* («Excavaciones arqueológicas en España», num. 42, Madrid, 1964).

- FORDE, 1930 — C. Daryll Forde, *Early Cultures in Atlantic Europe* («American Anthropologist», 1930, p. 19-100).
- FROTHINGHAM, 1953 — A. W. Frothingham, *The Hispanic Society. Prehistoric Pottery in the Collection, from Acebuchal Site Near Carmona, Province of Seville* (New York, Hispanic Society, 1953).
- GARCÍA FARIA-BOSCH, 1915-20 — P. García Faria, P. Bosch-Gimpera, *La cova del Boquique a Plasencia* («Anuari del Institut d'Estudis Catalans» VI, 1915-20, Barcelona, págs. 513-516 (Crónica).
- GIOT, 1961 — P. R. Giot, *Quelques remarques sur l'Énéolithique armoricain* («Symposium néol.», p. 515-518).
- GIOT, *Civ. Atlant.* — Id., *Note additionelle* («Symposium atlant.», p. 13-14, y discusión, p. 89-90).
- GLASBERGEN-WAALS, 1961 — W. Glasbergen, J. D. van der Wals, *Pan-europäisches und Lokalentwickeltes in holländisches Neolithikum* («Symposium Neol.», p. 549-556).
- GOBERT, 1912 — E. Gobert, *L'abri de Redeyef* («L'Anthropologie», Paris, 1912, p. 151-158.).
- GOETZ, 1942 — Ch. Goetz, *La céramique néolithique en Oranie* («Bulletin trimestriel de la Société de Géographie et d'Archéologie d'Oran», vol. LXIII, 1942, p. 60-106).
- GÓMEZ MORENO, 1933 — M. Gómez Moreno, *La cerámica pintada ibérica* («Homenaje a Martins Sarmento», Guimarães, 1933, p. 125-136).
- GRIVÉ, 1927-31 — M. Grivé, S. F., *L'Esquerda de les Roques d'El Pany (Penedès)* («Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», VIII, 1927-31, p. 19-33).
- HELENO, 1953 — M. Heleno, *Grutas Artificiais do Tojal de Vila Chã (Carenque)*, (Lisboa, 1953).
- HELGOUACH, *Civil. Atlant.* — J. L'Helgouach, *La céramique campaniforme en Armorique* (Civ. Atlant., p. 57-88).
- HENCKEN, 1948 — H. Hencken, *The Prehistoric Archaeology of the Tangier Zone, Morocco* («Proceedings of the Philosophical Society», vol. 92, num. 4, oct. 1948, Philadelphia, p. 282-288).
- HOWE-MOVIUS, 1947 — B. Howe, H. L. Movius: *A Stone Age Cave in Tangier, Preliminary Report on the Excavation of the Mugharet el Aliya or High Cave in Tangier* («Papers of the Peabody Museum», Cambridge, Mass., vol. XXVIII, num. I, 1947).
- ISIDORO, 1964 — A. F. Isidoro, *Estudo do Espólio Antropológico da Gruta Neo-eneolítica do Bugio (Sesimbra)* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XIX, Porto, 1964, p. 221-284).
- JALHAY, 1942 — E. Jalhay, *O castro eneolítico de Vila Nova de São Pedro e as suas relações com o Norte Africano e o Mediterrâneo oriental* («Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências», Porto, 1942).

- JALHAY, 1948 — E. Jalhay, *Una fase interesante del Bronce inicial portugués* («Ampurias», IX-X, Barcelona, 1948, p. 13 y sig.).
- JALHAY-PAÇO, 1945 a — E. Jalhay, A. do Paço, *El castro de Vila Nova de San Pedro* («Actas y Memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XX, Madrid, 1945, p. 5 y sig.).
- JALHAY-PAÇO, 1945 b — Id., *Lisboa ha 4,000 anos. A estação pre-histórica de Montes Claros (Monsanto)* («Lisboa e seu termo. Estudos e documentos», Lisboa, 1948, p. 51-58).
- JIMÉNEZ NAV., 1962 — M. Jiménez Navarro, *Excavaciones en la Cueva de Ambrosio* («Noticiario arqueológico hispánico», V, Madrid, 1962, p. 13-48).
- JIMÉNEZ REYNA, 1962 — J. Jiménez Reyna, *Informe de las excavaciones de la Cueva del Higuero o del Suizo (Málaga)*, («Noticiario arqueológico hispánico», VI, 1962, Madrid, p. 60-67).
- JODIN, 1958-59 — A. Jodin, *Les grottes El Kril à Achakar, prov. de Tanger* («Bulletin d'Archéologie marocaine», III, 1958-59, p. 288-310).
- JORNET, 1928 — M. Jorner, *Prehistoria de Bélgica* («Archivo de Prehistoria Levantina», I, Valencia, 1928, p. 91-99).
- KOEHLER, 1929 — P. H. Koehler, *Le vase néolithique de la grotte d'Achakar* («Bulletin de la Société préhistorique du Maroc», 1929, num. 4, p. 32-34).
- KOEHLER, 1931 — Id., *La grotte d'Achakar au cap Spartel* («Collectio Marrochitana», publicación de l'Eveché de Rabat, Maroc, num. I, Bordeaux, 1931).
- KOEHLER, 1941 — Id., *La céramique de la grotte d'Achakar (Maroc) et ses rapports avec celles des civilisations de la Péninsule ibérique* («Revue anthropologique», 1941, p. 156-167).
- LEISNER, 1943-65 — G. y V. Leisner, *Die Megalithgräber der iberischen Halbinsel. Der Süden* («Romisch-Germanischen Forschungen», 17, Berlin, Gruyter, 1943). — II *Der Westen*, I, i, Id. Id. 1959; I, 2, 1959; I, 3, 1965 («Madriider Forschungen»). Deutsches Archæologisches Institut. Abteilung Madrid, Berlin, Gruyter).
- LEISNER, 1951 a — Id., *Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz. Notas para o Estudo da Cultura Megalítica em Portugal* (Lisboa, 1951).
- LEISNER, 1951 b — Id., *A Anta das Cabeças* («O Archeologo Português», I, nueva serie, Lisboa, 1951).
- LEISNER, 1955 — Id., *Antas nas Herdades da Casa de Bragança no Concelho de Estremoz* (Lisboa, 1955).
- LEISNER, 1960 — Id., *El Guadalperal* («Madriider Mitteilungen», I, 1960, p. 20-73).
- LEISNER, 1961 a — V. Leisner, *Vasos eneolíticos decorados no interior* («Revista de Guimarães», LXXI, 1961 pág. 409-428).

- LEISNER, 1961 *b* — Id., *Innerverzierte Schalen der Kupferzeit auf der Iberischen Halbinsel* («Madriider Mitteilungen», II, 1961, p. 10-35).
- LEISNER-VEIGA FERREIRA, 1958 — V. Leisner, O. da Veiga Ferreira, *Dolmens de Trigache e Adabeja* («Actas do I Congresso Nacional de Arqueologia», Lisboa, 1958).
- LEISNER-VEIGA FERREIRA, 1963 — Id., *Primeira data do radiocarbono 14 para a cultura megalítica portuguesa* («Revista de Guimarães» LXXIII, 1963, p. 359-363).
- LLOYD, 1961 — S. Lloyd, *Melting of Peoples. The early Settlement of Anatolia* («Dawn of Civilization», ed. S. Pigott, Londres, Thames and Hudson, 1961, págs. 161-194).
- LORIANA, 1942 — Marqués de Loriana, *Nuevos hallazgos del vaso campaniforme en la provincia de Madrid* («Archivo Español de Arqueologia», num. 46, Madrid, 1942, p. 161-167).
- MALUQUER, 1948 — J. Maluquer de Motes, *Materiales prehistóricos de Serind, VI. Yacimientos postpaleolíticos* (p. 5 y sig.: *La Cueva de «Els Encantats» de Serind*) («Monografías de la Estación de Estudios pirenaicos», Zaragoza, 1948).
- MALUQUER, 1949 — Id., *Préhistoire de la Catalogne* («Cahiers d'histoire et d'Archéologie», num. 15-16, nouvelle série, Nîmes, 1949).
- MALUQUER, 1960 *a* — Id., *Bases para el estudio de las culturas metalúrgicas de la Meseta* («Primer Symposium de Prehistoria de la Península ibérica», septiembre de 1959, Pamplona, 1960, p. 125-149).
- MALUQUER, 1960 *b* — Id., *Nuevos hallazgos de la cultura del vaso campaniforme en la Meseta* («Zephyrus», XI, Salamanca, 1960, p. 119-130).
- MALUQUER-FUSTÉ, 1962 — J. Maluquer de Motes, M. Fusté, *La Prehistoria de Andorra* («Zephyrus», XIII, Salamanca, 1962, p. 5-15).
- MART. STA. OLALLA, 1926 — J. Martínez Santa Olalla, *Prehistoria burgalesa* («Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», IV, Barcelona, 1926).
- MART. STA. OLALLA, 1930 — Id., *Cerámica incisa y cerámica de la cultura de las cuevas de Castilla la Vieja y en Asturias* («Anuario de Prehistoria madrileña», I, Madrid, 1930, p. 97-129).
- MART. STA. OLALLA, 1935 — Id., *Origen y cronología del vaso campaniforme* («Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria», XIX, Madrid, 1935, p. 257-259).
- MART. STA. OLALLA, 1946 — Id., *Esquema paleontológico de la Península ibérica* (2.^a ed., Madrid, 1946).
- MART. STA. OLALLA, 1947 — Id., *Obras maestras hispánicas de las cerámicas de estilo campaniforme* («Cuadernos de Historia primitiva», II, num. 2, Madrid, 1947).

- MAS-RENOM, 1956 — L. Mas, V. Renom, *Sepulturas del Torrent de Sant Oleguer (Sabadell)* («Informes y Memorias de la Comisaria general de Excavaciones arqueológicas», num. 32, Madrid, 1956).
- MAURA, 1954 — M. Maura, *La cueva de la Ramera (Beteta, Cuenca)* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 14-414, Zaragoza, 1956).
- MELLAART, 1961 — J. Mellaart, *Roots in the Soil* («Dawn of Civilization», ed. S. Pigott, Londres, Thames and Hudson, 1961).
Mellaart, 1962 — Id., *Anatolia p. 4000-2300 B. C.* («Cambridge Ancient History, revised edition, Chapter, XVIII 1962).
- MELLAART, 1962 — Id. *Anatolia, 4000-2300 B. C.* («Cambridge Ancient History», revised edition, Chapter XVIII, 1962).
- MELLAART, 1965 — Id., *Anatolian Pottery as a Basis for cultural Synthesis* (en «Ceramics and Man», R. R. Matson, ed. «Viking Fund Publications in Anthropology», num. 41, Nueva York, 1965).
- MELO, 1933 — Melo Nogueira, *Estação Pre-histórica de Olelas. Elementos para o seu estudo* (Lisboa, 1933).
- MENDES CORRÊA, 1924 — A. A. Mendes Corrêa, *Os Povos Primitivos da Lusitania* (Porto, 1924).
- MENDES CORRÊA, 1925 — Id., *A sepultura do Vale das Lages e os edlitos de Ota* («Butlleti de l'Associó Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistória», III, 1925, págs. 117 y seg.).
- MENDES CORRÊA, 1964 — Id., *Raízes de Portugal* (Lisboa, 1944).
- MENDES CORRÊA-TEIXEIRA, 1949 — A. Mendes Corrêa, C. Teixeira, *A jazida Pre-histórica de Eira Pedrinha (Condeixa)* (Lisboa, 1949).
- NEUSTUPNÝ, 1960 — J. Neustupný, *The Bell Beaker Culture in Bohemia and Moravia* («A Pedro Bosch-Gimpera», México, 1960, p. 331-334).
- NEUSTUPNÝ, 1961 — Evzen F. Neustupný, *Die westlichen Kulturen im böhmischen Neolithikum* («Symposium néol.», p. 313-320, p. 318).
- NIETO, 1959 — Gratiniano Nieto, *La cueva artificial de la «Loma de los Peregrinos», Algezas (Murcia)* («Ampurias», XXI, Barcelona, 1959, p. 189-237).
- NÓBREGA MOITA, 1954 — I. Nóbrega Moita, *Contribution à l'étude de la culture dolménique en Alemiejo* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 661-677).
- NORDMAN, 1935 — C. A. Nordman, *The Megalithic Culture of Northern Europe* («Finska Fornminnesföreningens Tidskrift», XXXIX, 3, Helsinki, 1935, pág. 122, fig. 56).
- OBERMAIER, 1917 — H. Obermaier, *Yacimiento prehistórico de Las Carolinas (Madrid)* («Memorias de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas», Madrid, 1917).

- OBERMAIER, 1924 — Id. *El Dolmen de Soto (Trigueros, Huelva)* («Boletín de la Sociedad Española de Excursiones», Madrid, 1924).
- OBERMAIER 1929 — Id., *El dolmen de Matarrubilla* («Memorias de la Comisión de Investigaciones paleontológicas y prehistóricas», num. 26, Madrid, 1929).
- ORTEGO, 1955 — T. Ortego y Frías, *Aportación al estudio del vaso campaniforme* («Zephyrus», VI, Salamanca, 1955, p. 179-182).
- PAÇO, 1942 — A. do Paço, *As Grutas do Poço Velho ou de Cascais* («Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal», XXII, Lisboa, 1942).
- PAÇO, 1954 a — Id., *Castro de Vila Nova de San Pedro, VI, Campanhas arqueológicas de 1943 a 1950* («Arqueologia e História», 3, Lisboa, 1954, p. 31 y sig.).
- PAÇO, 1954 b — Id., *Castro de Vila Nova de San Pedro, VII* («Zephyrus», V, Salamanca, 1954).
- PAÇO, 1956 — Id., *Castro de Vila Nova de San Pedro* («Anais da Academia Portuguesa da História», Lisboa, 1958).
- PAÇO, 1958 — Id., *Castro de Vila Nova de S. Pedro, X. — Campanha de Escavações de 1956 (20.^a). Aditamento: campanhas de escavações de 1952, 1954 e 1955 — 16.^a, 17.^a e 18.^a* («Anais da Academia Portuguesa de História», II série, vol. 8, Lisboa, 1958).
- PAÇO, 1959 a — Id., *Novos achados arqueológicos das Grutas de Cascais* («I Congresso Nacional de Arqueologia. Actas e Memórias», Lisboa, 1959, p. 147-159).
- PAÇO, 1959 b — Id., *Escavações e Problemas do Castro de Vila Nova de San Pedro e da Citânia de Sanfins* («I Congresso Nacional de Arqueologia», Lisboa, 1959).
- PAÇO, 1959 c — Id., *Castro de Vila Nova de San Pedro* («Ampurias», XXI, Barcelona, 1959).
- PAÇO, 1961 — Id., *O Castelo do Giraldo (Évora) e os novos horizontes do Neolítico alentejano* («VII Congresso Nacional de Arqueologia», Barcelona, 1961», Évora, 1962).
- PAÇO, Arq. de C. do Sol — Id., *Arqueologia da Costa do Sol* (Junta de Turismo da Costa do Sol, Estoril).
- PAÇO-BÁRTHOLO, 1954 a — A. do Paço, M. L. Bártholo, *Considerações acerca da estação arqueológica de Montes Claros (Monsanto) e da sua cerâmica campaniforme* («Brotéria», LIX, Lisboa, 1954, p. 200-203).
- PAÇO-BÁRTHOLO, 1954 b — Id., *Note sur la station archéologique de Montes Claros (Monsanto) et son campaniforme* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 557-559, Zaragoza, 1955).
- PAÇO-BÁRTHOLO, 1956 — Id., *Nota acerca de algumas cerâmicas da estação eneolítica de Montes Claros (Monsanto)* («Publicações do XXIII Congresso Luso-Espanhol, Coimbra, 1956», Coimbra, 1957).

- PAÇO-COSTA ARTHUR, 1952 — A. do Paço, M. L. Costa Arthur, *Castro de Vilanova de San Pedro. I — 15.ª campanha de escavações* (1951), «Brotéria», LIV, 1952).
- PAÇO-CUNHA SERRÃO-PRESCOTT, 1956 — A. do Paço, E. da Cunha Serrão, E. Prescott Vicente, *Estação eneolítica de Parede (Cascais). Reconhecimento de 1955* («Publicações do XXIII Congresso Luso-Espanhol, Coimbra, 1956», Coimbra, 1957).
- PAÇO-JALHAY, 1937-1942 — A. do Paço, E. Jalhay, *A povoação eneolítica de Vilanova de San Pedro* («Brotéria», 28-29, 1937, p. 33 y sig.; Id., 34, 1942, p. 3 y sig.).
- PAÇO-PINTO, 1961 — A. do Paço, E. Pinto, *Vasos campaniformes da mamoa de Guilbabreu (Vila do Conde)*. (Vila do Conde, num. 2, Barcelos, 1961).
- PAÇO-SANGMEISTER, 1956 — A. do Paço, E. Sangmeister, *Vila Nova de San Pedro, eine befestigte Siedlung der Kupferzeit in Portugal* («Germania», 34, 1956, p. 211-230).
- PAÇO-VAULTIER, 1942 a — A. do Paço, M. Vaultier, *Estação eneolítica do Estoril* («Publicações do Congresso Luso-Espanhol do Porto», VIII, Porto, 1943).
- PAÇO-VAULTIER, 1942 b — Id., *A gruta de Ponte Corvo* («Publicação portuguesa para o progresso das Ciências, VIII. Congresso luso-espanhol do Porto», 1942», Porto, 1943).
- PAÇO-VAULTIER, 1954 — Id., *La coupe de la grotte e de Ponte Corvo près Cascais, Portugal* («Actas del IV Congreso Internacional de Ciências pré-históricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 561-565, Zaragoza, 1965).
- PAÇO-VAULTIER-Zbyszewski, 1947 — A. do Paço, H. Vaultier, G. Zbyszewski, *Gruta da nascente do rio Almonda* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XI, Porto, 1947).
- PELLICER, 1962 — M. Pellicer Catalá, *Estratigrafia prehistorica de la Cueva de Nerja, 1.ª campaña* («Excavaciones arqueológicas en España», 16, Madrid, 1962).
- PELLICER, 1964 — Id., *El neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carihuela del Piñar (Granada)* («Trabajos de Prehistoria del Seminario de Historia primitiva del Hombre», XV, Madrid, 1964).
- PERICOT, 1934-1958 — L. Pericot, *Historia de España*, I (Barcelona, Instituto Gallach, 1.ª ed. 1934, 2.ª ed. 1956).
- PERICOT, 1945 — Id., *La Cueva de la Cocina (Dos Aguas)* («Archivo de Prehistoria Levantina», II, Valencia, 1945, p. 39-71).
- PERICOT, 1950 a — Id., *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica* (2.ª ed., Barcelona, 1950).
- PERICOT, 1950 b — Id., *La España primitiva* (Barcelona, 1950).
- PIGOTT, 1947 — S. Pigott, *Relações entre Portugal e as Ilhas Británicas nos começos da Idade do Bronze* («Revistas de Guimarães», LVII, 1947, p. 139-152).
- PIGOTT, 1953 — Id., *The Tholos Tomb in Iberia* («Antiquity», XXVII, Newbury, 1953, p. 137-153).

- PIGOTT, 1965 — Id., *Ancient Europe from the beginnings of Agriculture to Classical Antiquity* (Edinburgh, University Press, 1965).
- PONSELL, 1928 — F. Ponsell, *La «Cova de la Sarsa» (Bocairente)*, (Arquivo de Prehistoria Levantina), I, Valencia, 1928, p. 87-89).
- PRESCOTT-CUNHA SERRÃO, 1951-52 — E. Prescott, V. da Cunha Serrão, *O Castro eneolítico de Olelas* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XIII, Porto, 1951-52, p. 46-78).
- RUHLMAN, 1951 — A. Ruhlman, *La grotte préhistorique de Dar-es-Soltan* («Collection Hesperis». Institut des Hautes Etudes du Maroc, Paris, 1951).
- RUSELL CORTEZ, 1951-52 — F. Rusell Cortez, *Contributo para o estudo do neolítico de Portugal* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XIII, Porto, 1951-52, p. 195-248).
- RUSELL CORTEZ, 1953 — Id., *Aspectos do neolítico de Portugal* («Arquivo de Prehistoria Levantina», IV, Valencia, 1953, p. 81-104).
- SANGMEISTER, 1951 — E. Sangmeister, *Die Glockenbecherkultur und die Becherkulturen* («Schriften zur Urgeschichte», III, i. Hessisches Landesmuseum Kassel und Vorgeschichtliches Seminar der Universität Marburg, Melsungen, 1951).
- SANGMEISTER, 1957 — Id., *Ein geschlossener Glockenbecherfund in Museum Cordoba* («Zephyrus», VIII, 1957, p. 257).
- SANGMEISTER, 1963 — Id., *Exposé sur la civilisation du vase campaniforme* (Civ. Atlant., p. 25-55).
- SANTOS JÚNIOR, 1933 — J. dos Santos Júnior, *A cerâmica campaniforme de Mairos (Trás-os-Montes)* («Homenagem a Martins Sarmiento», Guimarães, 1933, p. 364 y sig.).
- SANTOS ROCHA, 1889-90 — A. dos Santos Rocha, *Antiguidades prehistóricas do Concelho da Figueira* (Coimbra, 1889-90).
- SANTOS ROCHA, 1899-903 — Id., *As arcainbas do Seixo e da Sobreda* («Portugalia», I, 1899-903, págs. 13-22).
- SAN VALERO, 1948 — J. San Valero Aparisi, *La península hispánica en el mundo neolítico* («Seminario de Historia primitiva del Hombre», Notas, num. 3, Marid, 1948).
- SAN VALERO, 1950 — Id., *La Cueva de la Sarsa* («Servicio de investigación prehistórica de la Diputación de Valencia, Trabajos varios», num. 12, Valencia, 1950).
- SAVARY, 1963 — J. P. Savary, *Le néolithique de la région d'Hassi Messaoud* («Bulletin de la Société préhistorique française», 1963, 648-662).
- SAVORY, 1950 — H. N. Savory, *A influencia do povo «Beaker» no primeiro período da Idade do Bronze na Europa Occidental* («Revista de Guimarães», LX, 1950, p. 350-375).
- SERRA-RÀFOLS, 1921 — J. de C. Serra-Ràfols, *La col·lecció prehistòrica Lluís Marian Vidal* («Materials de Prehistòria catalana, I. Publicacions del Seminari de Prehistòria de la Universitat de Barcelona», Barcelona, 1921).

- SERRA-RÀFOLS, 1921-26—Id., *Cova de Sant Llorenç (Sitges)* («Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans», VII, Barcelona, 1921-26, Crònica, p. 51-56).
- SERRA-RÀFOLS, 1950—Id., *Sepulturas con vaso campaniforme descubiertas en Sabadell* («Trabajos de la Comisaria General de Excavaciones arqueológicas») («Arrahona», I-2, Sabadell, 1950).
- SERRA-VILARÓ, 1925—J. Serra-Vilaró, *Escornalbou prehistoric* (Castell d'Escornalbou, 1925).
- SEVERO-BRENHA, 1899-903—R. Severo, S. Brenha, *Necropoles dolménicas de Trás-os-Montes* («Portugalia» I, 1899-903, pág. 600 y seg.
- SMITH, 1954—M. A. Smith, *Sobre la cronología del vaso campaniforme en la Península ibérica* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 481-485).
- SMITH, 1955—Id., *Campaniformes ibéricos* («Revista de Guimarães», LXV, 1955, p. 271-298) (Traducción de *Iberian Beakers*», Proceedings of the Prehistoric Society», XIX, Cambridge, 1953, p. 95-107).
- SOUVILLE, 1965—G. Souville, *Influences de la Péninsule ibérique sur les civilisations postnéolithiques du Maroc* («Miscelánea en homenaje al abate Henri Breuil» (1877-1861), vol. II Barcelona, 1965, p. 409-421).
- SUCH, 1920—M. Such, *Avance al estudio de la caverna «Hoyo de la Mina» en Málaga* («Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias», 1920).
- SYMPOSIUM NÉOL.—*L'Europe à la fin de l'âge de la pierre. Actes du Symposium consacré aux problèmes du Néolithique européen. Prague-Liblice-Brno, 1959* (Praga, Editions de l'Académie tchecoslovaque des Sciences, 1961).
- TARRADELL, 1954—M. Tarradell, *Noticia sobre la excavación de Gar-Cabal* («Tamuda», II, Tetuán, 1954, p. 344-358).
- TARRADELL, 1955 a—Id., *Die Ausgrabungen von der Gar Cabal (Schwarze Höhle) in Spanisch Marokko* («Germania», XXXIII, Berlin, 1955, p. 13-23).
- TARRADELL, 1955 b—Id., *Avance de la primer campaña de excavaciones en Caf Tabt et Gar* («Tamuda», III, Tetuán, 1955, p. 307-322).
- TARRADELL, 1955 c—Id., *Gar Cabal y su aportación al conocimiento de la Edad del Bronce en el extremo Occidente del Mediterráneo* («IV Congreso Nacional de Arqueología, Burgos, 1955», p. 101-102, Zaragoza, 1957).
- TARRADELL, 1957-58—Id., *Caf Tabt el Gar, cueva neolítica en la región de Tetuán (Marruecos)* («Ampurias», XIX-XX, Barcelona, 1957-58, p. 137-159).
- TARRADELL, 1959—Id., *Problemas del neolítico* («Primer Symposium de Prehistoria de la Península ibérica, septiembre 1959», Pamplona 1960, p. 45-67).

- TARRADELL, 1962 *a* — Id., *El país valenciano del neolítico a la iberización* (Valencia, 1962).
- TARRADELL, 1962 *b* — Id., *Les arrels de Catalunya* (Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1962).
- TARRADELL, 1962 *c* — Id., *Las primeras civilizaciones con metal (Eneolítico-Bronce)* («Problemas de la Prehistoria catalana, II Symposium de Prehistoria peninsular, Barcelona, 1962», p. 39-51, Barcelona, 1953).
- TAVARES, 1906 — F. Tavares Proença, *Essai de classification des dolmens portugais* («Congrès préhistorique de France, Vannes, 1906», Coimbra, 1906).
- VALLESPI, 1959 — Id., *Bases arqueológicas para el estudio de los talleres de sílex del Bajo Aragón* («Cæsaraugusta», 13-14, Zaragoza, 1939).
- VAUFREY, 1939 — R. Vaufray, *L'art rupestre du Nord de l'Afrique* («Archives de l'Institut de Paléontologie humaine», mem. 20, Paris, 1939).
- VAULTIER-ZBYSZEWSKI, 1951-52 — E. Vaultier, G. Zbyszewski, *Le dolmen do Casal do Penedo (Verdelha dos Ruivos)* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XIII, Porto, 1951-52, p. 17-33).
- VEIGA FERREIRA, 1953 — O. da Veiga Ferreira, *O monumento pre-histórico de Agualva (Cacém)* («Zephyrus», IV, Salamanca, 1953).
- VEIGA FERREIRA-CAVACO, 1954 — O. da Veiga Ferreira, R. Cavaco, *La necrópole de Cabeço de Arruda (Torres Vedras)* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», Zaragoza, 1956, p. 503).
- VEIGA FERREIRA-CAVACO, 1956 *a* — Id., *A necrópole do Cabeço de Arruda (Torres Vedras)* («Anais da Faculdade de Ciências do Porto», XXXVIII, Porto, 1956).
- VEIGA FERREIRA-CAVACO, 1956 *b* — Id., *Monumentos megalíticos dos arredores de Ourique* («Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal», XXXVIII, Lisboa, 1957, p. 409).
- VEIGA FERREIRA-CAVACO, 1957 — Id., *Acerca dos monumentos funerários da cultura do vaso campaniforme em Portugal* («Trabalhos de Antropologia e Etnologia», XV, Porto, 1957).
- VEIGA FERREIRA-TRINDADE, 1954 — O. da Veiga Ferreira, L. Trindade, *Objectos da necrópole do Cabeço de Arruda (Torres Vedras)* («Zephyrus», V, Salamanca, 1954).
- VEIGA FERREIRA-VIANA, 1954 — O. da Veiga Ferreira, A. Viana, *L'importance du cuivre de la Péninsule dans l'âge du Bronze* («Crónica del IV Congreso internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Madrid, 1954», p. 521-533, Zaragoza, 1956).
- VIANA y OTROS, 1958 — Abel Viana, Freire de Andrade, G. Zbyszewski, *Contribuição para o conhecimento da cultura megalítica do Baixo Alentejo* («Actas do I Congresso Nacional de Arqueologia», Lisboa, 1958).

- VIEIRA NATIVIDADE, 1899-903 — M. Vieira Natividade, *Grutas de Alcobaça* («Portugalia» I, 1899-903, págs. 433-474).
- VILASECA, 1926 — S. Vilaseca, *La cova del Cartanyá* («Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», IV, Barcelona, 1926, p. 37-71).
- VILASECA, 1934 — Id., *Les coves d'Arbolí (Camp de Tarragona)* («Butlletí Arqueologic», Tarragona, 1934).
- VILASECA, 1935 — Id., *Noves troballes prehistòriques a Arbolí* («Id., 1935).
- VILASECA, 1941 — Id., *Más hallazgos prehistóricos en Arbolí (provincia de Tarragona)* («Ampurias», III, Barcelona, 1941, p. 45-62).
- VILASECA, 1952 — Id., *La Coveta de l'Heura, de Ulldemolins (provincia de Tarragona)* («Ampurias», XIV, Barcelona, 1952, p. 121-130).
- VILASECA, 1955 a — Id., *Reus (Tarragona). Monterols* («Noticario arqueológico hispánico», II, Madrid, 1955, p. 5-13).
- VILASECA, 1955 b — Id., Moyá (Barcelona) *Cova de Les Teixoneres* («Id., II, 1955).
- VILASECA, 1957-58 — Id., *La cueva de Porta-Lloret en el término de Siurana. Montes de Prades* («Ampurias», XIX-XX, Barcelona, 1957-58, p. 103-114).
- VILASECA, 1961 — Id., *La estación taller de sílex neolítica de L'Areny (Vilanova d'Escornalbou, prov. de Tarragona)* (Trabajos del Seminario de Historia primitiva», III, Madrid, 1961).
- VILASECA-Mercadé, 1957 — S. Vilaseca, J. Mercadé, *Nueva localidad de cerámica cardial* («Instituto de Estudios reusenses Ramón Berenguer IV», sección de Arqueología e Historia, publicación 15, Tarragona, 1957).
- VISEDO, 1926 — C. Visedo, *Brev noticia sobre les primeres edades del metall a les proximitats d'Alcoy* («Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria», III, Barcelona, 1926, p. 173-176).
- VISEDO, 1962 — Id., *Coveta de l'Or de Beniarrés. Provincia de Alicante* («Noticario arqueológico hispánico», Madrid, V, 1962, p. 58-59).
- WATERBOLK, *Civ. Atl.* — H. T. Waterbolk, *Discusión en «Civ. Atlant.»*, p. 90-91).